

11

junio 2026

Savia Rural

La Revista de la Red PAC

ESPECIAL INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Entrevista a Mercedes Iborra

Directora de Estrategia y cofundadora de VisualNacert

Opinión de Gonzalo Martín Díaz

Director de Producto e Innovación en Hispatec

IA para aumentar la eficiencia,
sostenibilidad y calidad
agroalimentarias



Cofinanciado por
la Unión Europea



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



RED PAC

Inteligencia rural

Según una encuesta de la OCU publicada en enero de este año, el 20 % de los españoles utiliza la inteligencia artificial con frecuencia o casi a diario. Dentro del sector agroalimentario ya son minoría las personas agricultoras o ganaderas que no han recibido de ella alguna información, aunque sea indirectamente, con algún asesoramiento. Y hay en España un número creciente, ya superior a 400, de empresas emergentes en *AgrifoodTech*. Así que, se tengan más o menos reservas sobre su uso, o sobre las fuentes que la alimentan, la IA ha venido para quedarse, y el mundo rural y el medio agrario no son –ni pueden ser– una excepción. Lo expresaba así el ministro Luis Planas el pasado noviembre en la jornada *Inteligencia artificial y sistema alimentario sostenible*, de la Universidad de Córdoba: "Democratizar la inteligencia artificial en el campo no es solo una prioridad tecnológica, sino social, clave para dinamizar las zonas rurales".

Por eso hemos querido dedicar un especial sobre las posibilidades presentes y escenarios futuros de la inteligencia artificial en el medio agrario y rural. Casi toda la primera mitad de esta revista contiene ejemplos de su aplicación, centrados en dos ámbitos punteros de la innovación agraria en España: las *startups* de La Vega Innova (*Reportaje*) y varios grupos operativos de la AEI Agri (*Innovación*). Asimismo, hemos querido dar una visión general, a través de dos voces expertas: la de la fundadora de VisualNacert, Mercedes Iborra, en la *Entrevista* que nos ha concedido; y la *Opinión* del director de Producto e Innovación en Hispatec, Gonzalo Martín Díaz. Ambos apuntan jugosas claves: la necesidad de buenos datos para generar buenas interpretaciones, la sincronización en la cadena alimentaria, la revolución organizativa (no solo tecnológica), o el avance hacia una IA como simulador (no solo como asistente).

Por otra parte, si hay un sector al que pueda calificarse como inteligente desde tiempo inmemorial es el de la agricultura y la ganadería, tras algunos miles de años de experiencia práctica. Estamos convencidos de que esta sabiduría no va a ser sustituida pero sí complementada por la IA y la revista contiene ejemplos de prácticas ancestrales plenamente vigentes. Como la vitivinicultura de Enonatur en las fuertes pendientes de la Ribeira Sacra (*Cadena de Valor*), o los modos intrínsecamente sostenibles de la ganadería extensiva, que –más allá de que estemos en el Año Internacional de los Pastizales y el Pastoreo– aparece en diferentes proyectos contados en tres secciones (*Innovación*, *Asociados*, *Noticias*).

También celebramos otra necesidad profundamente inteligente, y humana, como es la de comunicar y crear, en la que el medio rural es una fuente estupenda de inspiración. Así lo acreditan dos ámbitos de los que nos hacemos eco: la actual literatura española con raíz rural (*Reportaje*) y las creaciones de jóvenes artistas manchegos fuertemente ancladas en sus pueblos y memoria (*En imágenes*). Y entre el resto de contenidos, damos voz a las bomberas forestales españolas (*Nosotras Contamos*) y a Rural Youth Europe (*Jóvenes en Red*).

Esperamos que su lectura te resulte inspiradora. ¡Feliz verano! ■



15



24



28

Entrevista

Mercedes Iborra
Directora de Estrategia y cofundadora
de VisualNacert

Opinión

Gonzalo Martín Díaz
Director de Producto e Innovación en Hispatec

Reportaje

Tiempo de consolidación de la literatura rural

Reportaje

Desarrollos de IA en startups de La Vega Innova

Innovación

Proyectos de IA en grupos operativos

Cadena de Valor

Enonatur: vinos a medida para clientes
que valoran lo intangible

Explotaciones Sostenibles

Impulso Aromas, de la Fundación Térvalis:
trufa solidaria en campos de Teruel

04	Jóvenes en Red Rural Youth Europe muestra la fuerza de la unión	22
08	Asociados Plataforma por la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo	24
10	Territorio LEADER GALxClima: la transición ecológica también se construye desde zonas rurales	26
12	Nosotras Contamos Mujeres contra los incendios forestales	28
15	En Imágenes Sinergias de arte joven y territorio: Alumbra Rural	30
18	Noticias	32
	Publicaciones	34
20	Agenda y Créditos	35

Contenido

"Lo que necesitamos no son los datos, sino la interpretación de esos datos. Y para eso la IA es la gran aliada"

Entrevista: Sara Acosta

Mercedes Iborra es cofundadora y directora estratégica de [VisualNacert](#), una empresa de tecnología agrícola que ha abrazado la IA para ayudar, como ella dice, a que la agricultura sea una actividad de futuro, es decir, "rentable". En sus instalaciones de Valencia comprueban varios de sus desarrollos y prototipos, en campos muy diversos, para que sean fiables y puedan proporcionar la mejor información y soluciones al sector. Hoy en día ya no es posible cultivar solo según tradiciones; en un contexto de cambio climático es necesario disponer de los mejores datos y previsiones para acertar con las decisiones, optimizar los cultivos y minimizar los riesgos.

¿Cómo nace Visual Nacert?

Nosotras estamos vinculadas al sector agro desde hace varias generaciones. Mi hermana y yo tuvimos la suerte, cuando empezamos a trabajar juntas en seguridad alimentaria, de visitar muchísimas empresas. Conocimos a gente que nos hablaba de sus retos: mano de obra, fertilización, nutrición, cuidado de suelos, respeto al entorno, gestión del agua... Todo eso son aspectos críticos, y pensamos que la única forma que teníamos de abordarlos era utilizando tecnología.

El sector agrícola ha sido siempre uno de los más tecnificados del mundo, sin embargo, en temas relacionados con la gestión de información y optimización de procesos productivos del campo, no se estaba trabajando de la forma más eficiente. Vimos que las herramientas tecnológicas, la digitalización, podía ayudar a resolver gran parte de estos problemas.

“Es importante que la IA sepa si le falta contexto o no y que te vaya preguntando [...] para saber si la respuesta que te está dando se puede afinar todavía más

¿Nos puedes dar algunos ejemplos?

Uno muy sencillo se refiere a las ventajas para el asesor técnico, que necesita dar un servicio de asesoramiento a muchísimas parcelas. Gracias a la tecnología, puede identificar qué parcelas son las que necesitan más atención. Por ejemplo, con un seguimiento satelital, identificando estrés hídrico o una falta de vigor en las parcelas. Cuando esa información está disponible se puede identificar claramente dónde hay que atender. Recibes alertas de cuáles son las parcelas o los cultivos que necesitan atención.

O hay un problema muy importante con las plagas. En la agricultura, ya lo sabemos, siempre ha sido básico el control integrado de plagas. Esto cada vez es más complejo debido a las restricciones en materias ambientales. No

es una crítica, es simplemente una situación con la que convivimos. Por ello, cada vez es más necesario identificar a tiempo un riesgo de una determinada plaga o una

La vida de esta ingeniera agrónoma siempre ha estado unida a la agricultura, de la que se considera una “enamorada”. Es parte de una tercera generación familiar de agricultores, así que el espíritu emprendedor le viene de casa. Está convencida de que la tecnología ayudará a transformar uno de los sectores más afectados por el cambio climático. Fundó con su hermana VisualNacert con este propósito, y se alegra de que hoy su hija haya entrado a formar parte del equipo, asegurando el relevo generacional de su vocación.

enfermedad. Nosotras enviamos alertas a los agricultores y a los técnicos para que sepan cuál es el momento en el que tienen que actuar y las indicaciones de qué es lo que tienen que hacer.

Luego está la fertilización. Ahora mismo, el uso de fertilizantes es uno de los temas más importantes que tenemos encima de la mesa de la agricultura. Gracias a la tecnología, nosotras ayudamos a los productores y a los asesores a disponer de un plan de fertilización, bastante complejo, que busca, por un lado, la conservación de los suelos, la mejora de la estructura, de la materia orgánica, de la salud; y al mismo tiempo te dice cuál es la cantidad adecuada de fertilizantes, de nutrientes, de nitrógeno, fósforo, potasio, que necesitas aplicar en tus cultivos. Y de forma local, no general.

¿Es la fertilización ahora mismo el asunto más importante para la agricultura?

El coste de los fertilizantes está escalando a pasos agigantados debido a la situación geopolítica en la que estamos; está subiendo una barbaridad. Por ello es cada vez más importante identificar cuál es la cantidad exacta que se necesita para la productividad o para la cosecha del cultivo que tienes.

El suelo es la base de cualquier cultivo. Es el elemento que más necesitamos conservar. Si mantienes la fertilidad del suelo, su salud, es lo que va a permitir tener unas buenas cosechas. Es como la cuna, la base. Y la tenemos que cuidar.

¿Cuántos clientes tenéis? ¿Llegáis a mucha gente?

Sí, en España estamos trabajando desde 2014 y hemos ido atendiendo a clientes relacionados con todo tipo de cultivos en todas las regiones. Ahora mismo puede alcanzar unos cinco millones de hectáreas de distintos cultivos en diferentes zonas, es muy relevante.



¿En qué momento y para qué incorporáis la inteligencia artificial?

En la agricultura, la IA aporta muchísimo valor cuando ya te ayuda a decidir, cuando ya sabes que te puede integrar el contexto, que tienes trazabilidad. Llevamos muchos años teniendo información estructurada, y es ahí donde la inteligencia artificial nos está aportando tantísimo valor. Por ejemplo, en la recomendación de riego, la IA optimiza. También a la hora de seleccionar fertilizantes. Y luego hay una parte fundamental que es el análisis de todos los datos. Nuestras cuatro líneas con la IA son los modelos de plagas, riego, fertilización e interpretación del resultado.

A ayudamos a que la explotación sea rentable. Y para eso, hacemos una serie de preguntas y vamos dando unas indicaciones de cómo gestionar la explotación para que lo sea.

La agricultura es una actividad empresarial, le tienes que prestar atención, tener un control de los costes de explotación, un asesoramiento económico y un conocimiento de la normativa.

¿Trabajáis con IA que estáis creando vosotros mismos?

Sí, ya está creada. Trabajamos con distintos LLM [siglas de los modelos de aprendizaje automático *Large Language Model*] y con toda la base de conocimiento que hemos adquirido durante todos estos años. Y luego integro con distintas fuentes.

¿Cómo garantizáis que las fuentes son fiables?

Hay un trabajo detrás muy importante de identificación de fuentes, de desarrollo de entrenamiento de los algoritmos. Esa es la parte más crítica.

Siempre seleccionamos la fuente a la que se tiene que dirigir. Por eso estos modelos necesitan un conocimiento muy profundo de cómo funciona el sector agroalimentario.

Es importante decir que no solo vamos a esas fuentes fiables, también que la IA sepa si le falta contexto o no y que te vaya preguntando. Hay que conocer cuánto contexto tiene la IA para saber también si la respuesta que te está dando se puede afinar todavía más. Y esa es la interacción con la que nos construimos.

En un aspecto clave de la agricultura como es el cambio climático: ¿Cómo ayuda la IA al sector agrícola a adaptarse?

Una de las cosas que hacemos son estudios climáticos. Hay cultivos que se están expandiendo muchísimo pero necesitan ciertas características de clima, suelo y agua para poder ser cultivadas. Si estudias el pasado, puedes

intentar buscar escenarios de futuro. Cuando hacemos este tipo de estudios climáticos analizamos 15 ó 20 años atrás para ver qué tendencias climáticas hay, y se plantean distintos escenarios.

Hemos desarrollado modelos específicos para cítricos, olivar, aguacate, pistacho o almendro, que integra todas las condiciones climáticas que debería tener, cuáles son los riesgos en cuanto a los estados geológicos. Esos son modelos que nosotros integramos dentro de la IA.

¿Y ha pasado que clientes vuestros hayan decidido cambiar cultivos?

Sí, ya ha habido casos de empresas que han virado su actividad, que han decidido no cultivar una determinada variedad por haber hecho un estudio de riesgos. En la agricultura, cada vez más, antes de decidir qué plan-

tar hay que hacer un análisis de riesgos. No tiene sentido de otra forma.

Durante muchos años se han tomado decisiones de plantación en base a tradiciones: 'esto es zona de frutales', 'esto es zona de cereal', 'aquí se cultiva la mejor huerta'... ese tipo de cosas. Como cada vez hay mayor ciencia en el trabajo con las variedades, y estas tienen unas condiciones determinadas de cultivo, hay que estudiar si las condiciones son las adecuadas o no.

Cada vez más, sobre todo los agricultores profesionales, los que van a emprender una nueva inversión, están haciendo este tipo de estudios, de forma más o menos somera unas veces o de forma más profunda, pero sí se tienen en cuenta. Es lo normal: el agricultor sabe muy bien

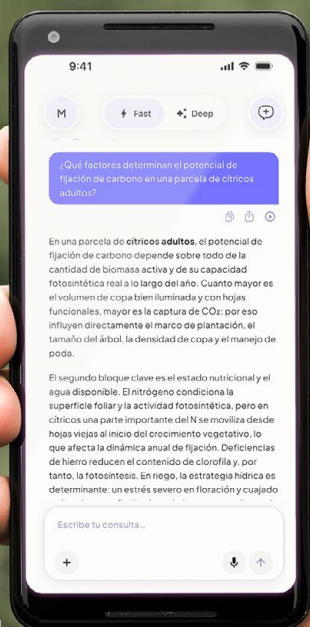
que su dinero está en juego, que la plantación va a estar muchos años y cada vez hay más *apetito* por obtener esa información.

¿Llega todo este conocimiento a los medianos y pequeños agricultores?

Se llega. Trabajamos muchísimo con cooperativas, que son las que se están transformando. A los agricultores, que a lo mejor son más pequeños pero están integrados normalmente en otras estructuras, tipo cooperativa o asociaciones de productores, les llega la tecnología, va permeando. Pero todavía hay mucho trabajo por hacer.

“ La IA permite llegar de una forma más amable, con un lenguaje natural. Necesitamos este tipo de habilidades

Una accesibilidad amable a la información es una de las ventajas de la IA.



¿Cómo les llegaría mejor?

La forma perfecta es a través de esas estructuras. Con el asesor, que es el que le va diciendo al agricultor 'utiliza esta herramienta o no'. Por eso al principio daba un ejemplo en la figura del asesor, que es lo más importante.

Es necesario trasladar así la innovación porque precisamente la IA permite llegar de una forma más amable, con un lenguaje natural. Necesitamos este tipo de habilidades para comunicar en el mismo lenguaje entendible. Yo no hablo contigo igual que con un investigador o con un productor.

Estamos obteniendo resultados: reduciendo fitosanitarios, acertando mucho más en los momentos de aplicación, con alertas de riesgos de plagas. Estamos reduciendo el consumo de fertilizantes, especialmente los nitrogenados, en un momento tan importante como este. La IA está ayudando a mejorar todos los procesos. Si antes lo estábamos haciendo, ahora se optimiza muchísimo más.

¿Cuál es vuestro propósito?

El primero, que la agricultura sea una actividad de futuro. Yo siempre parto de la rentabilidad. Si la agricultura no es rentable no puede ser sostenible. Es decir, acierta con la variedad, con el cultivo, haz un buen control de tus costes, actúa como un empresario, gestiona, utiliza las tecnologías que necesites para abordar los problemas que más están afectando a tus costes o a tu calidad, porque eso es lo que luego va al mercado.

Hay muchas tecnologías, pero tienes que saber cuál utilizar para cada momento. Y para eso necesitas tener un control, una digitalización. La tecnología también permite un cambio de mentalidad. Cuando estás digitalizando tu explotación, tienes una mentalidad de querer mucho más conocimiento, quieres saber más, estás en eventos, estás formado, tienes más acceso a la información gracias a la tecnología. Igual que no puedes cultivar sin cultivo, no puedes cultivar sin tecnología.

Hay determinadas soluciones muy caras como la robótica. ¿Crees que la tecnología va a democratizarse a esos niveles en soluciones que impliquen mucha tecnificación en el terreno?

Todo depende de las escalas. Es cierto que en robótica queda mucho por hacer, veo lejos que se pueda democratizar, la verdad. Sin embargo, el despliegue de monitorización hace más precisas tecnologías que ni siquiera

necesitan instalación física y todavía puede abaratar y democratizar muchísimo más.

Internet de las cosas, big data, machine learning... ¿hay alguna línea que crees que va a predominar sobre las demás?

Todas son necesarias, pero todas van a confluir en la IA, porque todas están recogiendo datos, conectando maquinaria, sensores. Pero lo que necesitamos no son los datos, sino la interpretación de esos datos. Y para eso la IA es la gran aliada.

Hasta ahora los datos se recogían de forma aislada y tenemos la oportunidad de integrarlos todos con un contexto.

Habéis recibido recientemente un premio de los Food ChainMakers. ¿Qué supuso para vosotras ese reconocimiento?

Muchísima ilusión, la verdad. Ante todo, que se está dando mucha importancia a la agricultura. Este tipo de premios hace que cambie un poco el paradigma, que (a nivel país) no solo nos reconozcan a nivel nacional o internacional como potencia alimentaria, sino como potencia tecnológica. Tenemos un sello, que en España tenemos que trasladar al mundo. Entonces, necesitamos empresas que escalen. ■

“ Nuestro propósito es que la agricultura sea una actividad de futuro. Si la agricultura no es rentable no puede ser sostenible ”



Lucía y Mercedes Iborra, hermanas y cofundadoras de VisualNacert.

IA en el agro: el verdadero reto no es hacer más eficiente una parcela, sino sincronizar una red entera

Texto: Gonzalo Martín Díaz

Cuando hablamos de IA en agricultura tendemos a imaginar tractores autónomos o sistemas de riego inteligentes. Y sí, todo eso ya está pasando. Pero el verdadero cambio no está en optimizar una parcela ni en automatizar una tarea concreta: está en conectar y sincronizar la red agroalimentaria entera, desde la semilla hasta el lineal. La irrupción de la IA generativa y de la IA agéntica puede acelerar esa transformación, pero solo si sabemos ordenar su “combustible” —los datos y los procesos— y gestionar bien “el acelerador y el freno” —las personas—.

Hay varios tipos de IA ya en uso en el sector agrario. Algunas llevan años entre nosotros, aunque no las llamaríamos así: modelos predictivos de cosecha o de riesgos de enfermedades, visión artificial en clasificadoras de una planta hortofrutícola, algoritmos para el cálculo de dosificación variable o sistemas de ayuda a la decisión. Ejemplos como [See & Spray](#) de John Deere, que aplica el herbicida sólo donde hay efectivamente una mala hierba, o el sistema de IA [ResiYou](#) de Bayer, que predice cómo se comportarán los residuos tras una aplicación de tratamiento fitosanitario, demuestran que la IA aplicada al campo ya no es una idea futurista.

Pero no sólo hay uso de IA hoy de cara al agricultor, hay otros usos en muchos otros nodos de esta red agroalimentaria, como por ejemplo el diseño con IA de soluciones de sanidad vegetal, el diseño industrial de plásticos para invernaderos, o sistemas de planificación de pedidos y operaciones con [IA de Margaret](#), de Hispatec.

En el corto y medio plazo, probablemente el mayor impacto de la IA generativa —la que crea textos, imágenes o recomendaciones a partir de grandes volúmenes de datos, como ChatGPT— y la agéntica —sistemas que no solo recomiendan, sino que ejecutan tareas por sí mismos y se coordinan entre ellos— no estará en robots

recorriendo fincas o modelos de recomendación más inteligentes, sino en algo mucho más silencioso: la automatización de procesos repetitivos digitales y la simplificación de la interacción humano-software-datos-inteligencia. Y esto, aunque parezca menos espectacular, puede transformar profundamente el sector, porque una parte enorme del trabajo administrativo y operacional del agro sigue dependiendo de personas introduciendo información, revisando documentos, registrando operaciones o buscando datos dispersos entre sistemas distintos. Tramitar una PAC, revisar documentación de certificaciones, registrar una factura o un pedido, generar el “paquete de datos” que acompaña cada operación desde plantar hasta entregar un producto trazable en un supermercado... todo eso consume miles de horas.

En el sector agroalimentario a veces nos centramos demasiado en aplicaciones de “optimización” de precisión agrícola: mejorar fertilización, sanidad vegetal o gestión hídrica de cada semilla o planta. Pero este enfoque —necesario— ataca sólo el problema individual de la eficiencia, y la IA (y el ecosistema global de agronegocios y tecnológico) nos va a permitir trabajar en la eficiencia de red, eficiencia “de la semilla al consumidor”; y con perspectiva global, no sólo parcela a parcela.

PRODUCIR LO ADECUADO, CON SÓLO LO NECESARIO

El gran reto será sincronizar eficiencias operativas entre todos los nodos de la red agroalimentaria: productor, agrupador, industria, logística y comercio minorista. Conseguir que la información fluya, que las decisiones se coordinen y que cada actor tenga capacidad de reaccionar casi en tiempo real. Ahí es donde creo que la combinación entre IA generativa, IA agéntica y plataformas conectadas puede tener un impacto enorme en el objetivo real, que no es producir más con menos, es coordinar mejor, es producir lo adecuado con sólo lo necesario.

Y para que estas aplicaciones de tecnología tengan impacto real más allá de pruebas de concepto, pronto nos daremos cuenta de algo que realmente sabemos pero a lo que no dedicamos el esfuerzo ni dedicación necesarias: el verdadero “combustible” de esta revolución no son solo los modelos de IA: son los datos. Datos ordenados, normalizados y contextualizados. Datos que alimenten capas de automatismos y algoritmos que luego los humanos configuraremos, revisaremos e iteraremos antes de “dar el OK” para ejecutar. Pero para eso, los datos han de estar “bien”, y ese es un deber en el que la IA generativa y agéntica también nos puede ayudar a limpiar nuestros datos, con el cuidado de no acabar inventándolos, ya que hablamos de tecnologías probabilísticas y opacas —una especie de caja negra— cuyas decisiones internas no siempre podemos auditar.

Y si el combustible de la IA son los datos, esto hace vislumbrar otro de los retos importantes: el acceso desigual a la tecnología. La IA puede ayudar a democratizar conocimiento especializado; un agricultor o técnico podrá acceder de forma mucho más sencilla a información compleja, normativa, guías técnicas (de ministerios, asociaciones, asesores, técnicos, etc.) o recomendaciones contextualizadas. El conocimiento dejará de estar tan encerrado en tantos PDF, normativas o plataformas, difíciles de navegar. Sin embargo, existe el riesgo de ampliar el espacio tecnológico entre organizaciones muy digitalizadas y otras que aún están empezando.

También veremos una evolución desde la IA como asistente hacia la IA como sistema de simulación y apoyo a decisiones. Un escenario donde una IA pueda ejecutar

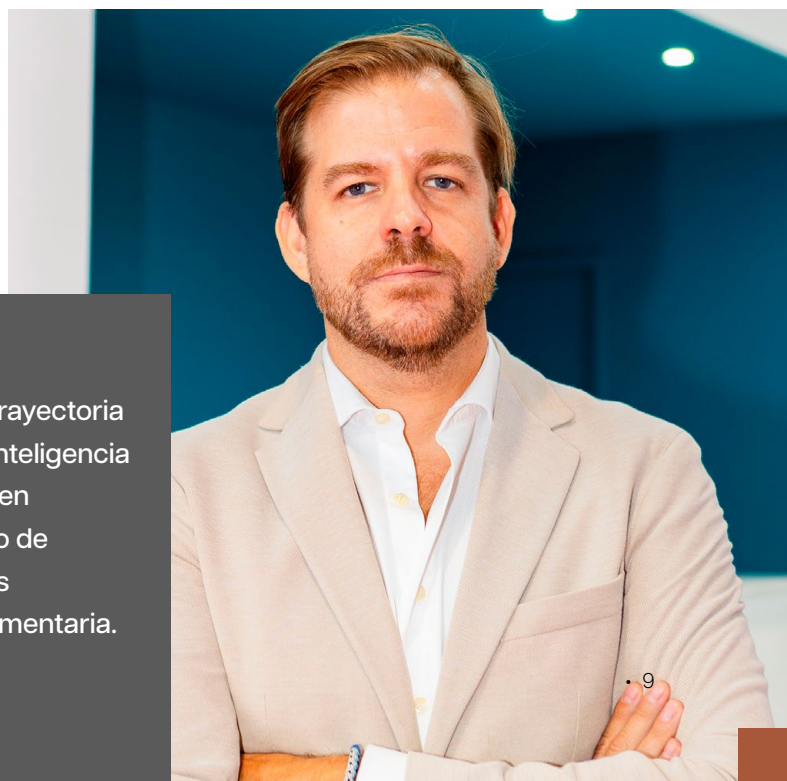
los diferentes modelos que las universidades, centros tecnológicos o empresas hayan desarrollado —por ejemplo, de fertilización o riesgos de enfermedades— con datos sintéticos, procedentes de una IA generativa, y poder evaluar diferentes escenarios “*what if*” (del tipo “¿Qué pasaría si...”) para simular impactos, riesgos operativos, económicos, etc.

En paralelo, la automatización avanzada y la robótica seguirán expandiéndose, especialmente en aquellas tareas manuales donde la mecanización tradicional no ha logrado resolver el problema. La recolección en determinados cultivos (frutas y hortalizas, especialmente) sigue siendo uno de los grandes desafíos globales.

Porque en ese futuro —que cada día parece menos lejano dependiendo del cultivo, geografía y tipo de negocio— la IA formará parte del propio proceso operativo: interactuando con tractores, robots y maquinaria; conectándose con plataformas de datos; y colaborando con humanos que seguirán siendo decisores, supervisores y responsables finales. Y eso obligará a rediseñar muchos procesos actuales, porque realmente no se trata de “poner IA”, sino de reajustar los procesos actuales para que sean procesos óptimos de “humanos con IA”, y esto es lo que está pasando ya en las propias empresas tecnológicas, consultoras y otros sectores.

A veces hablamos de IA como si fuera únicamente una revolución tecnológica, y yo creo que, en realidad, es una revolución organizativa, de los medios de producción. Una revolución sobre cómo capturamos conocimiento, cómo coordinamos decisiones y cómo sincronizamos redes complejas en tiempo real. Y quizá la parte más difícil de todas no sea adaptar el *software*, entrenar diferentes IA o incorporar sensores y robots, sino adaptarnos nosotros. Porque históricamente, los que más lento nos adaptamos a los cambios siempre somos los mismos: las personas. ■

Gonzalo Martín Díaz es directivo y especialista en transformación digital del sector agroalimentario. Su trayectoria combina innovación, producto y emprendimiento en inteligencia artificial, Big Data e IoT. Lidera Estrategia e Innovación en Hispatec Agroiinteligencia y es cofundador y secretario de Datagri. Participa, además, como docente en másteres y programas de formación sobre digitalización agroalimentaria.





El escritor Javier Morales remarca la importancia de la tradición oral en su literatura.



Manuel Rivas abraza lo surreal en muchas de sus historias, sin atisbos de idealización o costumbrismo.

Tiempo de consolidación de la literatura rural

Texto: Javier Rico

En 2021 sacábamos en la revista 45 de *Desarrollo Rural y Sostenible* un reportaje sobre lo que empezaba a ser una tendencia: *La nueva literatura sobre el medio rural*. Hoy, escribir sobre el mundo rural a través de diferentes géneros y estilos se ha convertido en una rama ya consolidada, con muchas experiencias sobre el terreno de quienes escriben. Se editan numerosos títulos al año que invitan a la reflexión sobre diversos aspectos de la vida rural. La mayoría evitan una dualidad que sí estaba muy presente en las primeras novelas y ensayos, incluso entrado este siglo: una excesiva idealización y un resalte continuo de lo duro y rudo del campo y lo rural.

“No hay en *La tierra oculta* (Alfaguara, 2023) una idealización del mundo rural ni una visión costumbrista”. Destacábamos en una [reseña de este libro en el número 7](#) de Savia Rural estas palabras del propio Manuel Rivas, extraídas de su prólogo. Otro escritor, el extremeño [Javier Morales](#), muy unido a la obra del gallego Manuel Rivas, apunta: “Durante mucho tiempo primó una idealización romántica auspiciada por un movimiento neorrural en busca de lugares tranquilos en conexión con la naturaleza, pero también cierto desprecio hacia tierras y personas rudas, hacia un mundo sórdido”. Javier Morales es autor de *Escribir la tierra* (Tres Hermanas, 2024), compuesto por varios relatos, fruto de sus propias vivencias rurales. La “tierra” está muy presente en los títulos de

Rivas y Morales y, a su vez, en uno de los máximos inspiradores de ambos, John Berger —especialmente en un título suyo muy “terrenal”: *Puerca tierra* (Writers and Readers, 1979 / Alfaguara, 2006)—. El último título publicado por Morales gira en torno a la figura de este escritor, crítico de arte y pintor británico: *Mientras quede una rosa* (Cuatro Lunas, 2026).

LO BUENO DEL RURAL, SIN OLVIDAR LOS CONFLICTOS

“Berger ya hablaba de la desaparición del campesinado y el despoblamiento de las zonas rurales —afirma Morales—. De alguna manera, cambió mi forma de ver el mundo. Fue un visionario del mundo rural a partir de la

descripción de lo que vive en primera persona. Se aventura a decir que es posible que en el futuro tengamos agricultura sin agricultores. Afirma que uno deja su forma de vida, tan antigua y de la que tanto tenemos que aprender, por obligación, no por convicción”.

De la conversación con Javier Morales comienzan a salir títulos y autores recientes atravesados por esa necesidad de poner en la balanza lo “sórdido y lo luminoso” del mundo rural, sin obviar los conflictos –el lobo, el agua, la agricultura intensiva...–, pero tampoco todo lo que aporta la cultura rural, la primigenia y esencial que nos puede enseñar cómo cuidar y conservar el territorio que la aloja. Surgen así *Delta*, de Gabi Martínez (Seix Barral, 2023), *Las leyes de la caza*, de Pilar Fraile (Candaya, 2025) o *Cordillera*, de Marta del Riego (AdN/Anaya, 2025), con componentes de intriga y suspense. Pero también *Volver a dónde*, de Antonio Muñoz Molina (Seix Barral, 2021). Javier Morales recuerda que Muñoz Molina cuenta a menudo que “en los años ochenta se llevaba ser muy cosmopolita, muy de ciudad, de aeropuertos, pero que después se percató de que la verdadera literatura estaba en Úbeda, en su tierra, donde había trabajado con sus padres en el huerto”. De hecho, se ha ido a vivir y cultivar un huerto a un pequeño pueblo de mil habitantes junto a su pareja y también escritora Elvira Lindo.

Un ejemplo paradigmático de vivir y escribir desde lo rural es el de *María Sánchez*, con *Tierra de mujeres* (Seix Barral, 2019) y *Almáciga* (Geoplaneta, 2020), títulos a los que más recientemente ha añadido la poesía de *Fuego la sed* (La Bella Varsovia/Anagrama, 2024). Desde su editorial marcan una línea análoga a la de la conservación con Javier Morales: “*María Sánchez ha escrito un libro militantemente político, militantemente lírico, sobre nuestra relación con nuestro entorno; sobre la forma en la que las decisiones humanas repercuten en el curso de un arroyo o en el vuelo de un pájaro, sobre la desmemoria por la que nos imponemos al territorio, y borramos la posibilidad de otras experiencias*”.

LITERATURA Y LITERATURA RURAL UNIDAS

Morales, que tiene otros títulos de raigambre rural y natural –*Monfragüe* (Tres Hermanas, 2025) o *Las letras del bosque* (Silex, 2021)– destaca que su literatura nace de la tradición oral de su abuela: “De historias muy interesantes que nos conectaban con mundos rurales, porque la tradición oral transmite cómo se cultiva la tierra y cómo se respetan los ciclos de la naturaleza”.

La literatura rural y la *literatura* –neologismo en expansión para referirse a la escritura inspirada en la naturaleza y también en sus

conflictos– están claramente hermanadas. Se aprecia y se vive en ensayos como *Ruralismo*, de Vanesa Freixa (Errata Naturae, 2025), recientemente reseñado también en *Savia Rural*. Desde la editorial apuntan a las claves del libro con cuestiones sobre mucho de lo desarrollado hasta aquí: *¿Cuándo y cómo desechemos los conocimientos y la transmisión del modo de vida rural? ¿Cómo podríamos reinventar una ruralidad para el siglo XXI que garantice un futuro viable y justo para todos? ¿Cómo desbaratar la vieja oposición que asocia el campo a la precariedad y la ciudad al bienestar? ¿Cómo configurar nuevas dinámicas sociales y económicas que nos permitan escapar de las imposiciones más violentas del sistema capitalista para atisbar un porvenir más autónomo, igualitario y resiliente?*

Pero también se aprecia y se vive desde el realismo mágico que desprenden obras como *Calabobos*, de Luís Mario (Reservoir Books, 2025); *Urraca, urraquita, urraquitita*, de Jaime Riba (Dos Bigotes, 2025); *Arroyuelo: orden de despoblación*, de Carlos G. Esteban (Imperium, 2024); y la mencionada *La tierra oculta*, de Manuel Rivas. En este lote, *Calabobos* es “una novela atmosférica ambientada en Cantabria con atención al lenguaje, la lluvia y la memoria. Un festín sensorial”, según la crítica de Mariana Martín en *Esquire*; y en *Arroyuelo* están personajes como Tomás, el matemático de letras, Rodrigo, el robot eremita, y Fani Pedales, la criadora de bicicletas.

Por último, nada mejor que sostener el relato emprendido por John Berger y continuado por Manuel Rivas y Javier Morales con las palabras de Marc Badal, autor de *Geografías de la ingravidez*, (Pepitas de Calabaza, 2024), que explica de qué va esta singular geografía: “*El precio a pagar por el privilegio de habernos liberado de una vida apegada a la tierra no es otro que el de estar permanentemente desubicados. Ya no sentimos ningún sitio como propio: estamos siempre fuera de lugar*”. ■

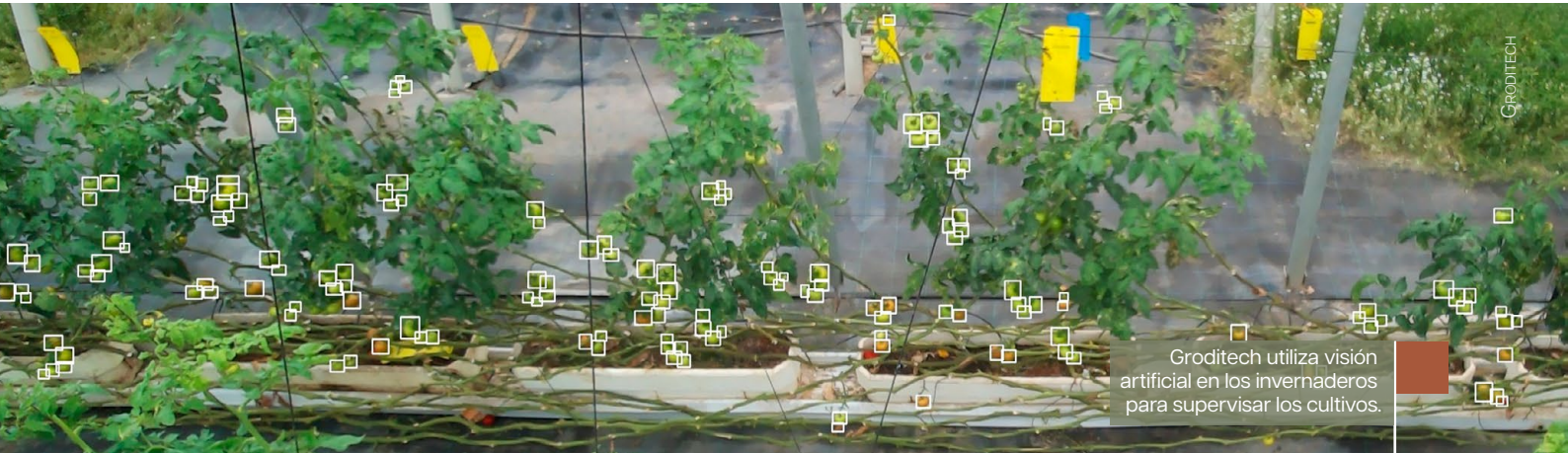


Arroyuelo: orden de despoblación, de Carlos G. Esteban, y *Calabobos*, de Luís Mario: dos novelas muy diferentes con lo rural como eje central.

IA para aumentar la eficiencia, sostenibilidad y calidad agroalimentarias

Desarrollos de *startups* de La Vega Innova

Texto: Javier Rico



Haya más o menos confianza en el desarrollo e implantación de la inteligencia artificial (IA), ha llegado para quedarse y se ha convertido en una herramienta de trabajo en muchos ámbitos, incluido el agroalimentario. La Estrategia para la Digitalización del Sector Agroalimentario y Forestal y del Medio Rural cuenta con la IA para alcanzar tres objetivos: reducir la brecha digital, fomentar el uso de datos como motor sectorial, e impulsar el desarrollo empresarial y los nuevos modelos de negocio. El Ministerio de Agricultura creó el centro de innovación La Vega Innova en la línea de estos objetivos, y a día de hoy son varias las empresas salidas del mismo con desarrollos de IA aplicables a ítems como el consumo de agua, la adaptación al cambio climático o la conservación de alimentos.

Para empezar a ver la relación de la IA con el sector agroalimentario y rural, es interesante conocer la definición que se hace de ella en la [Estrategia para la Digitalización del Sector Agroalimentario y Forestal y del Medio Rural](#): “Es la simulación de procesos de inteligencia humana por parte de máquinas. Estos procesos incluyen sistemas de aprendizaje automático (*machine learning*) que permitirán adaptar la oferta a la demanda con precisión, menores riesgos y mayor eficacia y éxito, conocer mejor las preferencias de los consumidores y tomar decisiones para desarrollar una cadena agroalimentaria más eficiente, equilibrada y orientada a las necesidades del mercado”.

Hasta el momento, la estrategia ha permitido una inversión de 2.061,5 millones de euros para que este sector amplíe y complete su adaptación a las transformaciones digitales y al cambio climático. Importante el aspecto del cambio climático y otras variables medioambientales, porque, como afirma Christian Lubat, presidente de [BeeGuard](#), empresa emergente (*startup*) centrada en la optimización de la apicultura, que participa en La Vega Innova, “entre los servicios más demandados que ofrecemos están los relacionados con la transición agroecológica”. Por ejemplo: “cómo medir el impacto de la actividad humana sobre el medio ambiente y la biodiversidad para poder hacer lo suficiente y lo necesario y seguir manteniendo una actividad

rentable; o cómo, al observar la actividad y la salud de las abejas, generar indicadores de gestión para la transición hacia una agricultura más sostenible”.

IA ÚTIL Y ACCESIBLE PARA EL MEDIO RURAL

Y por supuesto, no hay que olvidarse del desarrollo rural. Gonzalo Abuín, cofundador y director general de **Perfect Numbers** –startup que monitoriza máquinas y procesos con sistemas basados en IA para, entre otras aplicaciones, realizar conteos automáticos de animales en las granjas, o estimaciones del nivel de pienso disponible en los comederos–, advierte que “muchas de las empresas y entidades con las que trabajamos se encuentran en zonas rurales donde históricamente ha existido una menor digitalización, por lo que buscamos desarrollar soluciones tecnológicas muy prácticas, robustas y sencillas de utilizar”.

De **La Vega Innova** han salido o siguen trabajando en ella otras empresas, como la suya o la mencionada **BeeGuard**, que también están desarrollando aplicaciones de IA aplicada en diferentes ámbitos agrarios, como **Groditech**, **Agualitics** y **Hareas**.

Centrados en el campo ambiental, **Agualitics** se presenta como una plataforma de gestión inteligente del ciclo del agua, que impulsa la sostenibilidad y la circularidad mediante una tecnología avanzada que abarca desde la captación y almacenamiento hasta el uso, tratamiento y retorno al medio, garantizando un buen balance ambiental y económico del recurso hídrico.

PerfectNumbers también destaca en este tema tan importante, la gestión del agua, con **DataWater**: “Nuestra plataforma de monitorización inteligente de depósitos, consumos y redes de agua, utilizada especialmente por ayuntamientos y entidades rurales, permite controlar niveles, caudales, consumos anómalos, fugas o incidencias en tiempo real”, asegura Abuín.

Por su parte, **Hareas** nos devuelve a la utilidad y accesibilidad de una aplicación IA para diferentes ámbitos del medio rural, al transformar datos geospaciales complejos –principalmente de satélites y fuentes públicas– en soluciones claras y accesibles para dicho medio. Su visión es “democratizar esta información para mejorar la toma de decisiones en el uso y aprovechamiento de terrenos rústicos, haciendo que agricultores, inversores y empresas puedan usarla sin necesidad de conocimientos técnicos”, explica Miguel Pascual, su director general. Ya sea para valorar terrenos, planificar inversiones agrícolas, gestionar riesgos o hacer seguimiento de cultivos, “hacer el dato entendible y usable para nuestros usuarios es fundamental”, concluye.

Desde **Groditech**, su directora de Marketing y cofundadora, Natalia Gálvez, explica, en la misma línea de **Hareas**, la necesidad de desarrollar la IA sin que nadie se quede



Christian Lubat, fundador y presidente de Beeguard.



atrás por cuestiones económicas o de conocimientos: “Nuestro objetivo precisamente es hacer este tipo de herramientas cada vez más accesibles y democratizar su uso, pero todo lleva un proceso”.

RECELOS ECONÓMICOS Y TECNOLÓGICOS

En **Groditech** desarrollan soluciones de robótica autónoma y visión artificial para agricultura, especialmente orientadas a cultivos intensivos e invernaderos mediterráneos. “Los modelos específicamente entrenados para cultivos hortofrutícolas en invernaderos permiten detectar de forma temprana problemas fitosanitarios, analizar el estado del cultivo, estimar producción y generar alertas y recomendaciones mucho más precisas y contextualizadas”, precisa Gálvez.

“Solemos dirigirnos a productores con más de dos hectáreas –prosigue la cofundadora de **Groditech**–, ya que pueden rentabilizar más rápido la inversión. Aun así, el coste depende mucho de factores como el tamaño, la distribución de la finca o el cultivo. Además, existen ayudas y herramientas como fondos operativos que pueden reducir hasta en un 50 % el coste de incorporación de estas tecnologías”.

En cuanto a la adopción de nuevas tecnologías, Gálvez reconoce que es más sencillo trabajar con perfiles que ya hayan utilizado otras herramientas digitales, como sistemas de *sensórica*, pero, añade: “También tenemos clientes que prácticamente no estaban tecnificados, donde el proceso ha sido gradual. Empezamos instalando la tecnología en una parte de la finca y, a partir de ahí, van ampliando poco a poco, de manera que la adopción resulta mucho más natural y progresiva”.

Cuando media un problema, la disposición a escuchar y adoptar medidas que lo palien suele superar los recelos económicos y tecnológicos. Es el caso del sector de la apicultura, muy castigado últimamente por factores como el aumento del coste del combustible, eventos meteorológicos adversos, incendios forestales, la extensión de la enfermedad de la *varroosis* y la competencia de las importaciones de miel. Desde BeeGuard señalan que, gracias a los datos de actividad y contexto de las colmenas proporcionados por la apicultura de precisión, los apicultores pueden mantener la cabaña apícola y optimizar la cosecha. Todo ello sin desdeñar que las ayudas para la compra de material o de soluciones pueden ser un motor de aceleración. “Nuestros clientes deben poder visualizar el retorno de la inversión –señala Christian Lubat–. Ya sea en explotaciones pequeñas o grandes, la principal partida de gastos suelen ser los desplazamientos, y una herramienta como la nuestra permite limitar los de control para dedicarse únicamente a los operativos, pero también ofrece la oportunidad de detectar una producción desfasada en el tiempo, mayor de lo previsto. Así pues, hay dos palancas de rentabilidad: el ahorro en gastos de desplazamiento (del orden del 15 %) y la oportunidad, si la temporada lo permite, de producir más (10 %)”.

Gonzalo Abuín enfatiza en un marco similar desde Perfect Numbers: “Creemos que el futuro del sector pasa por una digitalización práctica, accesible y sostenible, donde la inteligencia artificial ayude al productor a ser más eficiente sin complicarle el trabajo diario”. Y ese futuro ya está en marcha.

LA IA AGROALIMENTARIA POR VENIR

Hemos preguntado a las empresas emergentes mencionadas cuál es la IA agroalimentaria por venir. Desde Groditech, Natalia Gálvez contesta que actualmente trabajan en nuevas aplicaciones de IA relacionadas con asistentes conversacionales aplicados a agricultura: “El objetivo es que nuestra solución más demandada, Vega 11, pueda convertirse en una especie de asistente personal de cultivo para agricultores y técnicos, capaz de interactuar y ofrecer información útil en tiempo real de forma mucho más natural e intuitiva”.

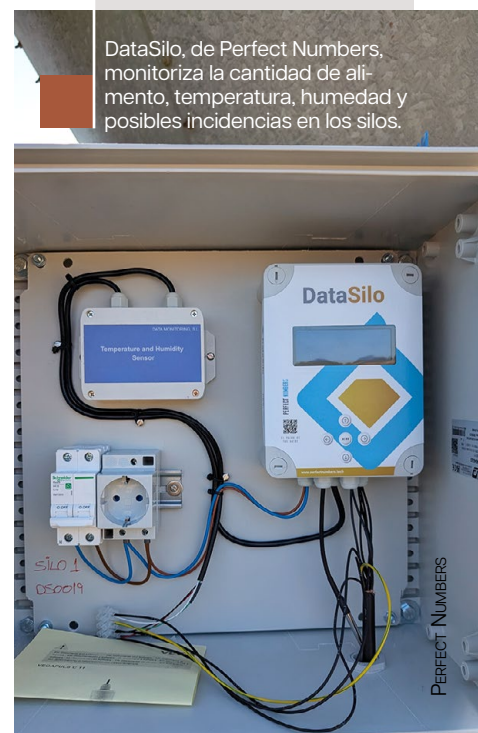
Desde Hareas, Miguel Pascual explica que con LLM (siglas de *large language model*, modelo de aprendizaje automático diseñado para comprender, procesar y generar lenguaje humano) desarrollan “chats y herramientas de consulta de datos que hagan las respuestas fácilmente entendibles”; por ejemplo, “con regulaciones ambientales y fiscales relacionadas con el agro”.

Christian Lubat, de BeeGuard, comenta que trabajan ahora en la ampliación de su solución de seguimiento de la polinización “con el análisis directo de múltiples especies de insectos, tanto en el campo como en los invernaderos”. Actualmente, dicha solución proporciona datos que aportan conocimientos sobre la relación planta-polinizador, esencial para comprender conceptos como el ‘atractivo de las plantas’, especialmente para la selección y la producción de semillas híbridas, pero también para comprender los efectos del clima en las visitas de un polinizador concreto (abejas, abejorros, etcétera).

Algo más sobre el futuro añade Gonzalo Abuín, de Perfect Numbers: “Entre las líneas en desarrollo destacan sistemas predictivos para anticipar incidencias en explotaciones ganaderas, modelos de detección de anomalías en consumos de agua o alimentación, y herramientas de apoyo a la toma de decisiones mediante análisis automatizado de datos históricos y sensores IoT (internet de las cosas)”.

Por otra parte, Natalia Gálvez apostilla algo más allá de lo tecnológico, que tiene que ver con el espíritu de La Vega Innova para seguir creciendo de cara al futuro: “Nos ha servido para conectar con otras *startups* con las que pueden surgir sinergias de mercado, así como con grandes corporaciones e inversores, además de toda la formación y acompañamiento recibidos”.

DataSilo, de Perfect Numbers, monitoriza la cantidad de alimento, temperatura, humedad y posibles incidencias en los silos.



Así de avanzadas pueden ser la agricultura y ganadería del presente

Texto: Sara Acosta

La cuantificación del carbono secuestrado por la ganadería extensiva podría ser un justificante ante futuros incentivos.

UJA

Desde la gestión de insumos a la mejora de infraestructuras, de la predicción de escenarios a la trazabilidad, son múltiples los ámbitos agrarios que están encontrando en la inteligencia artificial un camino eficaz para ahorrar recursos y ganar competitividad. Varios grupos operativos de la actual convocatoria de innovación de la Asociación Europea para la Innovación (AEI-Agri) la están aplicando a partir de sensorica avanzada, digitalización y análisis de datos, para poder dar respuesta a algún desafío estratégico en sus respectivos sectores de la cadena agroalimentaria.

Para ayudar a que la agricultura y ganadería sean más eficientes y sostenibles, la digitalización y las tecnologías asociadas a la inteligencia artificial son ya herramientas en presente, y es importante que se fomente su implementación. En el actual periodo de programación (2023-2027) de proyectos innovadores, la primera convocatoria de ayudas del Ministerio de Agricultura ha destinado 37,5 millones de euros a 65 proyectos, 27 de los cuales son de digitalización (que representan el 41,5 % de la inversión total); nueve están relacionados con la agricultura y la ganadería de precisión; cinco con el *big data*; cuatro con el Internet de las Cosas (IoT); y cuatro con las temáticas de *machine learning* e inteligencia artificial.

Estos últimos cuatro proyectos son una pequeña muestra de todas las posibilidades de la inteligencia artificial en el sector agroalimentario, desde la gestión de recursos y riesgos a la mitigación del cambio climático o la trazabilidad: **GO Control** busca ganar eficiencia en la detección

de necesidades y gestión del consumo de agua de los cultivos, trabajando con energía solar; **Invasor-es**, la protección de las redes de riego ante la incidencia de especies acuáticas invasoras en estas infraestructuras; **Carbogan**, la medición del carbono secuestrado por el manejo del pastoreo extensivo; y **E-LocalHub**, la mejora de la competitividad comercial de la ganadería extensiva mediante la trazabilidad desde el consumidor y la promoción de circuitos cortos de distribución.



CHAT GPT

El algoritmo de GO Control para la optimización del riego se ha apoyado en datos propios y en otros datasets.

La propuesta del grupo operativo **GO Control**, que involucra a entidades de tres comunidades autónomas (Castilla y León, Galicia y la Comunidad Valenciana), surge de dos retos estructurales de la agricultura española: la escasez de agua y el incremento de los costes energéticos asociados al regadío. El grupo trabaja para optimizar y mejorar la eficiencia de los sistemas de riego que están alimentados con energía solar. ¿Cuál es el enfoque? Determinar el momento más adecuado en el que se tiene que realizar el riego, teniendo en cuenta las necesidades de agua del cultivo, las condiciones climáticas, cómo está el suelo y si se dispone de agua suficiente. En otras palabras: cuánto y cómo regar. Su sistema integra sensores, análisis meteorológicos, inteligencia artificial, sistemas fotovoltaicos y plataformas de apoyo a la decisión: “El proyecto utiliza tecnologías digitales y la inteligencia artificial con el fin de reducir ese consumo de agua y optimizar el uso de la energía”, aclara María Jesús Jiménez, directora de Cylsolar, el *cluster* de energías renovables y soluciones energéticas en Castilla y León, uno de los **socios del grupo** junto a Fundación Instituto Tecnológico de Galicia (ITG), La Unió Llaoradora i Ramadera y la empresa INDEREN.

CREAR EL ALGORITMO Y ENTRENARLO

El proyecto cuenta con dos plantas piloto: una plantación de aguacate en Valencia y otra de cultivos herbáceos (trigo, maíz y cebolla) en Castilla y León. María Jesús remarca la importancia de diseñar un algoritmo que cuente

con muy buenos datos: “Si a la IA le vas diciendo cómo se comporta un determinado cultivo, te puede ayudar a que la predicción sea mucho más real y, sobre todo, a que optimices cuándo utilizar el riego para ahorrar agua”. Así, tras diseñar y desarrollar el algoritmo, llegó la fase de entrenarlo. ¿Cómo?: “Le damos la información de las características del cultivo y del riego para que nos pueda ofrecer datos útiles. Así obtenemos información tanto de los sensores que tenemos en el campo como de las **API públicas** –interfaces de programación de aplicaciones que permiten el intercambio de información entre sistemas–, que nos sirven para entrenar y ejecutar los modelos. Y los modelos se deciden y se entrenan también contrastándolos con otros *datasets* ya desarrollados por la comunidad científica internacional para la optimización del riego y el uso sostenible del agua”.

Aunque aún no hay resultados definitivos, las primeras mediciones ya muestran una reducción en el consumo de agua y una toma de decisiones mucho más rápida respecto a los sistemas de control de riego convencionales. “La inteligencia artificial nos permite tomar decisiones de riego en tiempo real. Y eso reduce el tiempo, el margen de error en comparación con otros métodos agrícolas más tradicionales o con una programación manual”, concluye la directora de Cylsolar.

LUCHANDO CONTRA MOLUSCOS INVASORES

Sigamos hablando de digitalización en los sistemas de riego, pero ahora desde el cuidado de las infraestructuras. ¿Cómo protegerlas de averías y obstrucciones (y consiguientes sobrecostes de mantenimiento) ocasionadas por la presencia de moluscos catalogados como **especies exóticas invasoras** (EEI)? El grupo operativo **Invasor-es** busca soluciones tecnológicas avanzadas para combatir este problema, cuyo impacto económico en los sistemas de riego susceptibles (aspersión, goteo y localizado) se ha estimado en España en unos **60 millones de euros anuales**.

Al mejillón cebra y la almeja asiática –las especies invasoras más extendidas–, se han sumado en los últimos años el caracol manzana, que está originando serios problemas en los arrozales del Ebro, o los brizoos. Su proliferación en tuberías de distribución, válvulas, bombas de presión y elevación, filtros y aspersores acaban en pérdida de productividad en los cultivos, y altos costes para su limpieza y remoción. Pero con sensores avanzados de monitorización, visión artificial y *deep learning* se puede identificar y clasificar de forma muy precisa las diferentes larvas de especies invasoras.

Apoyados en estas tecnologías, el grupo operativo, liderado por la Asociación Catalana para la Innovación y la Internacionalización del Sector del Agua, busca crear estaciones de monitorización para detectar estas especies en



Extracción de una muestra de tierra en una dehesa, durante una jornada del Grupo Operativo CarboGAN.

estado larvario y adulto en tiempo real y hacer un control preventivo más eficiente, lo cual, a su vez, reduce la dependencia de tratamientos químicos convencionales, que son más costosos y tienen un mayor impacto ambiental.

¿CUÁNTO CARBONO SECUESTRA LA GANADERÍA EXTENSIVA?

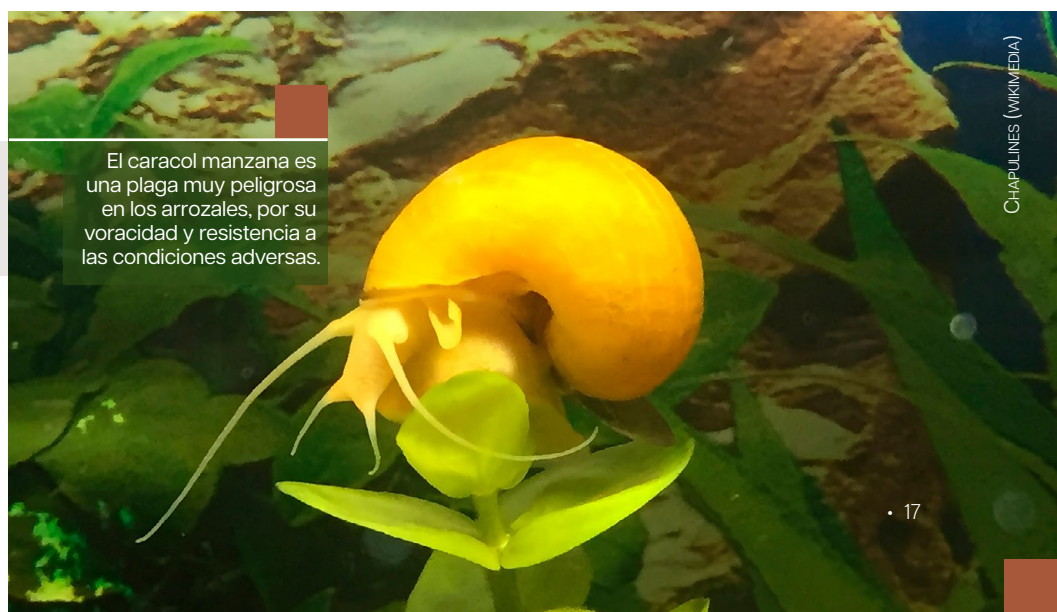
También se puede aplicar la inteligencia artificial en la ganadería extensiva. Por ejemplo, en la mejora y valorización de la captura de carbono en sistemas de pastoreo, especialmente en ecosistemas de dehesa de Extremadura, Andalucía y Castilla y León. Es lo que persigue **Carbogan**, grupo operativo supraautonómico liderado por UPA y participado por las universidades de Córdoba y Valladolid y la empresa Digitanimal. “Primero se trata de hacer un estudio del impacto ambiental y, en segundo lugar, proponer soluciones y herramientas digitales que sirvan para mejorar la capacidad de la ganadería extensiva para secuestrar carbono y, a su vez, maximizar los rendimientos económicos de los ganaderos”, explica Carlos del Cuvillo, director de proyectos de Digitanimal.

El objetivo es que todos los valiosos servicios ecosistémicos que presta la ganadería extensiva –conservación de tejido social, prevención de incendios, mantenimiento de la biodiversidad, mejora de la fertilidad de los suelos– se optimicen y puedan reflejarse en la rentabilidad económica de las explotaciones. Para ello se medirán y analizarán las diferencias de fijación de carbono de diferentes manejos del ganado –el pastoreo continuo, el rotacional y regenerativo, la trashumancia-trastermitancia, el pastoreo estacional y el redileo-majadeo– en busca de métricas objetivas que permitan parametrizar esos beneficios. En un futuro esta cuantificación podría llegar a ser, quizá, una vía de ingresos asociada a créditos de carbono; [así lo apuntaba en una nota de prensa](#) Javier Alejandro, técnico de UPA Federal y coordinador del proyecto.

La inteligencia artificial, el geoposicionamiento y la digitalización les van permitir procesar un gran número de datos y poner en relación muchas variables diferentes: métricas objetivas sobre el estado del suelo, el número de animales que hay en cada momento, el tiempo que pasan en un lugar o las estrategias de manejo. [UPA ha avanzado](#) que “los resultados finales se divulgarán a nivel nacional a través de web, folleto digital, guía de buenas prácticas ganaderas, notas de prensa y eventos”, incluyendo varias “jornadas técnicas presenciales con ganaderos”.

La necesidad de incrementar la competitividad comercial de la

ganadería extensiva estaría incompleta sin cuidar el producto final, dirigida sobre todo a mejorar el grado de satisfacción de potenciales compradores. De ahí surge la idea del [grupo operativo E-LocalHub](#), que está trabajando en buscar soluciones tecnológicas para promover circuitos cortos de comercialización de productos con calidad diferenciada, como son los de muchas razas autóctonas. ¿Cómo lo han planteado? El proyecto está desarrollando un *marketplace* especializado para productos bajo el sello ‘100 % Raza Autóctona’, del MAPA. Esta plataforma permitirá una interacción directa entre productores y compradores más allá del convencional comercio electrónico, al integrar códigos QR que conectan el producto físico con información digital, objetiva y verificable, sobre el origen de la carne, el bienestar animal, el modelo de producción y sostenibilidad. ■



Vinos a medida para clientes que valoran lo intangible

Texto: Pilar Virtudes / Imágenes: Abel Valdenebro

Preservar un viñedo que desaparece, conservar el legado de sus antepasados y una forma de trabajar la viña en las fuertes pendientes de A Ribeira Sacra, proteger su paisaje y su historia y, además, hacer vinos singulares. Es la carta de presentación de Enonatur, una empresa nacida del empeño del enólogo gallego Roberto Regal que no comercializa los vinos que hace, sino que, a través del apadrinamiento, da a otros la oportunidad de tener el suyo propio, con su propia marca. Aquí se miman el viñedo, con mínima intervención y poda en verde, dejando que se exprese la tierra para devolver al cliente un vino singular y de calidad.

Roberto Regal, fundador y director general de Enonatur.

“¿Alguna vez has soñado con crear tu propio vino?”. Así, con esta pregunta tan sugerente presenta Roberto Regal a [Enonatur](#) en su web. Elaboran “vinos de forma natural y sostenible”, se lee a renglón seguido, pero decir esto es quedarse corto. Lo que hace este gallego en la Ribeira Sacra va mucho más allá, y enlaza tangibles e intangibles: agricultura, sentimiento, paisaje y preservación del legado rural y cultural. Definirlo parece fácil y es tan difícil...

Enonatur nace en 2007 como empresa de servicios de vitivinicultura y, desde aquí, transita hacia lo que hace hoy: recuperar parcelas de viñas en las escarpadas ribeiras del Miño y del Sil para hacer vinos de autor, al gusto del cliente. Roberto, enólogo apasionado —“porque aquí hay que tener mucha pasión”, dice—, no sólo hace vinos para otros sino que preserva un legado que se está perdiendo. En esta zona la viña y la cereza eran solo un complemento de la economía familiar, no había detrás una

economía potente. Y en los últimos años, “se ha perdido el conocimiento a la hora de trabajar el viñedo; ahora es todo más sistemático, con menos observación, es difícil explicar lo que puede pasar en el rural cuando se pasa tanto tiempo sin valorar las cosas, cuando hay una falta de legado”, reflexiona.

Fue en 2011 cuando la empresa cambia de objetivo. “Veía que se iban abandonando viñas que conocía y ahí fue cuando arriesgamos bastante: dimos el gran paso de coger esos viñedos”. ¿El precio? “El pago a la propiedad era recuperarlos —explica Roberto—, recuperar el suelo sin usar herbicidas, levantar muros, limpiar lindes, reponer cepas que habían muerto y buscar empresas, grupos de amigos o sumilleres que apadrinasen ese viñedo. A partir de ahí empezamos a trabajar con un ingreso directo y nos metimos a coger fincas antes de buscar los padrinos”.

VIEJAS PARCELAS, NUEVOS CLIENTES

Así, fueron apareciendo los viñedos y los clientes. “De repente encontrábamos un viñedo de cepas viejas que nos gustaba y decíamos: vamos a trabajarlo y a buscar personas que quieran hacerse cargo de los costes y que se puedan llevar un vino de un viñedo exclusivo, de calidad, un vino sano”. Clientes, además, con la conciencia de que ese apadrinamiento “genera un impacto positivo en la zona: dinamismo económico, recuperar suelos, diversidad y preservar el paisaje cultural”, todo en uno.

Encontrar los viñedos no es difícil, porque “aquí se abandonan todos los días”, y tampoco lo es que te los alquilen gratis. Para el propietario “la parte económica no es importante”, hay quien quiere que alguien “continúe su obra y saber que su nieto cuando vuelva algún día lo tenga disponible”.

Esta labor de recuperación les ha llevado a las 40 fincas que trabajan actualmente (unas 9 hectáreas en total), diseminadas por toda la Ribeira Sacra, lo que dificulta el trabajo y la movilidad en una zona de por sí difícil de trabajar, dentro de la llamada **viticultura heroica**, condicionada por fuertes pendientes que impiden la mecanización y obligan a que casi todo el trabajo sea manual.

Y aunque han hecho poca publicidad los clientes han ido llegando y actualmente elaboran 50 vinos distintos. La vinculación del vino a una parcela concreta, el cuidado manual, con mínimo impacto; la heterogeneidad de orientaciones y suelos, con geologías muy diversas; y la apuesta por variedades locales contribuyen a que cada cliente pueda tener su vino exclusivo.

¿QUÉ CLIENTE QUIERE TENER SU PROPIO VINO?

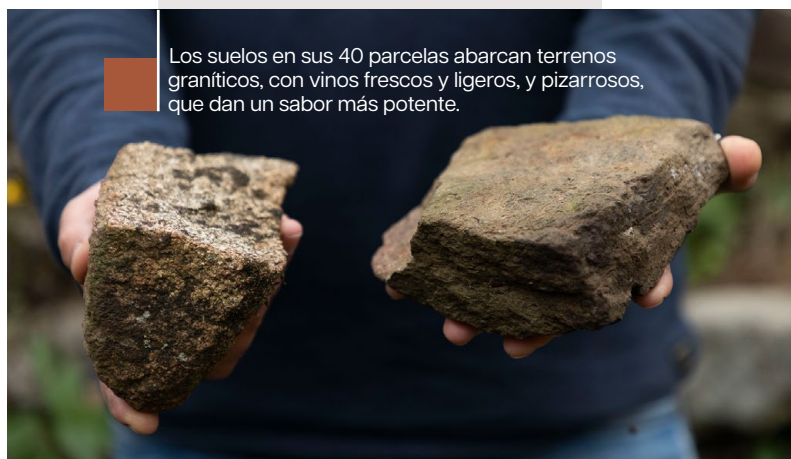
Entre los clientes, hay empresas que quieren hacer un regalo diferente a sus clientes, personas que buscan un regalo para una ocasión especial, un grupo de amigos jubilados que les gusta el vino y la zona (600 botellas entre 8 personas), o sumilleres que quieren tener un vino en sus restaurantes y hacer marca. Por supuesto, valoran que sean vinos singulares, de calidad, con mínima intervención, que reflejen la viña. Pero si hay algo que tienen en común todos ellos es que no sólo vienen por el vino; lo hacen por la historia, el paisaje y su cultura: “Al 80 por ciento lo que le importa es lo que hay detrás, de quién es el viñedo, la historia tras la viña, que le inspire algo y saber que va a

generar impactos, que es lucha contra el cambio climático, contra el abandono rural”, remarca.

Roberto tiene un catálogo dónde pueden elegir qué quieren: tintos o blancos, pizarra o granito, las variedades. También es elegible el grado de implicación, más allá del apadrinamiento. Hay clientes que al principio no se implican tanto y luego, según pasa el tiempo cada vez tienen más incidencia en su propio vino. Porque aquí también el promotor de un vino puede venir a la viña y participar en alguna fase, la poda en verde, en la vendimia o en la elaboración.

Del medio centenar de vinos que producen, el enólogo subraya que tienen en común estar “marcados por el respeto, y por la preservación de los factores que van a influir, tales como el microclima, las variedades, la intervención justa, para que al final lo que es la organoléptica del vino nos devuelva la viña. Conservar levaduras o bacterias que pueden influir, haciéndolo desde el viñedo e interviniendo en la bodega lo menos posible”, asegura.

Si alguien tiene el sueño de tener su propio vino y además cuidar el paisaje, la tradición, la dignidad del oficio de viticultor, contribuir a frenar el abandono de este viñedo tradicional, los precios oscilan entre los 17 y 27 euros por botella producida, dependiendo del tipo y la cantidad, gracias a un **equipo experimentado** y la supervisión de este enólogo que, de momento, no ha tenido tiempo de elaborar un vino con su marca. ■




Los suelos en sus 40 parcelas abarcan terrenos graníticos, con vinos frescos y ligeros, y pizarrosos, que dan un sabor más potente.



La viticultura en las fuertes laderas de Ribeira Sacra implica, obligadamente, muy poca mecanización.

Texto: Pilar Virtudes / Fotografías: Fundación Térvalis

Trufa solidaria en campos de Teruel



La Fundación tiene su propio vivero de planta sobre las que inoculan la espora de la trufa.

La dedicación a la agricultura ecológica y la truficultura quizás sea lo menos importante de lo que desarrolla y aporta a la sociedad el Centro Especial de Empleo Impulso Aromas. Lo realmente trascendente de este proyecto de la Fundación Térvalis es un fruto que no se ve: la creación de empleo estable para colectivos en riesgo de exclusión y la formación que ofrece para personas con discapacidad. Un ejemplo de sostenibilidad social, medioambiental y de economía circular en sus tierras de Teruel, que producen “trufa solidaria”.

Formar a jóvenes en riesgo de exclusión y crear empleo sostenible a través de la agricultura y la truficultura, es lo que hace la [Fundación Térvalis](#) con su Centro Especial de Empleo [Impulso Aromas](#). Desde su sede en la capital turolense, este proyecto de integración sociolaboral ha construido un equipo de más de 20 personas que, lideradas por un ingeniero agrónomo, comenzó entre 2019 y 2020 con el cultivo de lavandín para aceites esenciales y hoy está centrado en la truficultura.

El cultivo de aromáticas se descartó cuando el “mercado de las esencias se desplomó y nos tuvimos que retirar del negocio”, explica José Miguel Muñoz, director de operaciones de Fundación Térvalis. Pero como algunas de sus tierras ya estaban plantadas con encina trufera y lavanda, decidieron arrancar la aromática y seguir solo

con la truficultura, un sector en expansión en la provincia de Teruel. Una vez centrados en este hongo gourmet, primero plantaron encinas y alcornoques, y luego crearon su propio vivero de plantas inoculadas con la espora de la trufa, tanto para propio consumo del proyecto como para dar servicios a terceros.

La actividad formativa cubre todo el proceso, comenta José Miguel: “Seleccionamos una carrasca y roble óptimos, que den unas bellotas muy buenas; hacemos selección de la bellota, la higienizamos y luego la ponemos en un semillero con vermiculita, ahí la tenemos todo el invierno y cuando la raíz pivotante ya está crecida y salen las secundarias en óptimas condiciones, inoculamos las espores de la trufa con un sustrato y la dejamos en invernadero nueve meses, mínimo, para que las espores

se adhieran a las raíces de la planta. Una vez ahí la tenemos entre diez meses y un año para después plantarla en campo”.

Actualmente están gestionando 230 hectáreas de carrasca y roble en tres zonas de la provincia de Teruel: medio centenar de hectáreas en la zona de Los Baños, a cinco kilómetros de la capital; un bosque de 120 hectáreas en Pobo de la Sierra, a 1.400 metros de altitud; y el resto en Sarrión. Y todo lo hace un equipo que hoy consta de 21 trabajadores, donde se integran personas en riesgo de exclusión, varias con discapacidad física o mental, personas vulnerables que aprenden y desarrollan aquí su trabajo cada día. Todas ellas proceden de Teruel y alrededores y han llegado hasta el centro a través de dos asociaciones con las que la Fundación colabora. Junto a ellas un encargado general, tres tractoristas, y una persona responsable de los perros buscadores.

Aquí aprenden todas las fases del cultivo, desde la poda y mantenimiento del terreno y riego, a la preparación de nidos truferos y recolección del hongo con los perros adiestrados, un trabajo que requiere constancia ya que a estos animales se los entrena durante todo el año aunque sólo se haga la recogida del fruto en un par de meses. Además del trabajo en campo también tienen sesiones teóricas.

MEJOR EXPLOTACIÓN DEL PROGRAMA CULTIVA

El Centro Especial de Empleo es una de las explotaciones modelo que enseñan a jóvenes agricultores de otras provincias lo que hacen y cómo lo hacen, dentro del Programa **Cultiva**, del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. La Fundación participa en este programa desde su creación, hace cinco años, y en 2025 recibió de manos del ministro Luis Planas la distinción como Mejor Explotación Anfitriona.

Los jóvenes agricultores participantes en el Programa han podido aprender *in situ* sobre el cultivo de la lavanda y ahora de la trufa. José Miguel Muñoz remarca que es muy satisfactorio “poder enseñar de lo que hacemos y poder aprender. Los chicos y chicas que vienen se sorprenden del trabajo que hacemos y se integran perfectamente en el equipo”.

CRECER POCO A POCO

El empleo es estable: “Tenemos trabajadores que empezaron en el 2012 y siguen aquí; hay poca rotación, la mayoría se queda”, continúa el director de la Fundación, ya que los centros especiales de empleo (CEE) no tienen un tiempo marcado para la permanencia. Tienen lista de espera para poder entrar cuando se queda una vacante, pero casi todos los jóvenes que se han ido integrando, permanecen; “vamos creciendo poco a poco”.

Las encinas y robles son aún jóvenes y dan poco fruto, ya que una plantación trufera necesita entre 8 y 10 años para producir una buena cosecha. “Los primeros años hay mucho trabajo físico, control de hierbas y riegos; en las explotaciones que no tenemos riego lo hacemos manual con cubas. Ahora empiezan a producir las primeras 40 hectáreas”.

De momento, la trufa se vende en fresco, pero entre los planes de la Fundación ya está “transformarla con otro centro especial de empleo, crear un obrador y hacer conservas con ellas”, adelanta José Miguel. En total, un 30 por ciento de la trufa se venderá directamente pero el resto quieren transformarla apoyándose en la empresa de alimentación del grupo: “Estamos desarrollando varios canales para comercializarla”, una comercialización que pondrá el acento en que es una “trufa solidaria” que está manteniendo un centro especial de empleo.

Recientemente el cocinero catalán Ferran Adrià y la Fundación Tervalis han firmado un acuerdo de colaboración para llevar a cabo un plan de acción para transformar y posicionar esta trufa en diferentes mercados. ■



José Miguel Muñoz, director de operaciones de la Fundación Tervalis.



Tras dedicarse al cultivo de lavandín, la Fundación Tervalis ahora se centra en la truficultura.

Rural Youth Europe muestra la fuerza de la unión

Texto: Javier del Peral

Aunque en el rural no todo sea cuestión de tamaño, y muchas acciones locales se beneficien de su pequeño factor de escala y su fuerte conexión al terruño, hay grandes cuestiones de fondo –como la igualdad de oportunidades frente a los medios urbanos– que son comunes a casi todo el rural europeo, y en ellas la fuerza de la unión y la organización se notan: Rural Youth Europe es un gran ejemplo. Esta entidad supranacional, aglutinadora de otras organizaciones de jóvenes europeos, está demostrando la fortaleza de una estrategia que aúna estructura profesional, capacidad de interlocución y un creciente poder de convocatoria.

Sometida a fuertes tensiones –internas y externas, sociales y geopolíticas–, Europa está ahora en una encrucijada donde los esfuerzos por el desarrollo rural y la sostenibilidad son a veces impugnados por los colectivos más nacionalistas o euroescépticos: “La democracia está retrocediendo, la participación significativa se ve cuestionada, y los espacios cívicos se están reduciendo. Aun así, seguimos intentando ofrecer oportunidades a la juventud, creando foros de diálogo entre ciudadanos de zonas rurales y responsables políticos, promoviendo formas significativas de participación juvenil y empoderando a las personas jóvenes rurales como ciudadanía europea activa. Además, trabajamos para fortalecer las capacidades de las organizaciones juveniles rurales como estructuras democráticas resilientes dentro de las sociedades europeas.”

Jana Upala resume así los principios y objetivos de [Rural Youth Europe](#) (RYE, Juventud Rural Europea), la principal organización –no gubernamental– de la juventud rural del continente. Jana es desde hace unos meses una de las siete integrantes de su junta directiva, pero esta joven letona empezó su compromiso con el medio rural mucho antes, en [Latvian 4H](#), una asociación juvenil rural de su país que hoy es una de las 24 agrupaciones nacionales (procedentes de 20 países distintos) que son miembros de RYE. No obstante, el enfoque abierto de RYE busca trascender ese marco para poder comunicarse de un modo menos formal con muchas otras entidades juveniles, sin necesidad de membresía ni vocación de alcance nacional, como hace con la española Enrear Para Actuar, [EPA!](#)

Es llamativo el volumen de eventos internacionales que logran hacer al año y su capacidad de interlocución

institucional con estamentos donde un grupo local o nacional no podría llegar. Sin dejar de ser “una organización completamente liderada por juventud rural y basada en la participación de sus miembros” –remarca Jana–, RYE tiene una sólida relación, de años, con el [Consejo de Europa](#), y colabora en su [Fundación Europea de la Juventud](#), planificando proyectos con sus equipos; y en su [Consejo Asesor](#), “donde contamos con Eva Kotnik, de la organización eslovena ZSPM –añade–, quien se asegura de que la perspectiva rural sea escuchada”. Además, son “miembros de pleno derecho del [Foro Europeo de la Juventud](#), asegurando esa dimensión rural en sus debates sobre políticas juveniles”, y participan en plataformas paneuropeas, no políticas, de diálogo social, como el [Parlamento Rural Europeo](#), “que coorganizamos en octubre de 2025 en Escocia”.

JUVENTUD RURAL EN LA ERA DE LA IA

Su evento anual más significativo es el European Rally, que durante una semana reúne, cada año en un país diferente, a cerca de 150 jóvenes rurales de toda Europa. Es un encuentro con mucho contenido que conlleva meses de preparación e involucra “tanto un equipo local como un equipo internacional, para asegurarnos de cubrir todos los aspectos y la financiación”, explica Jana. El [European Rally de este año](#) tendrá lugar en Suiza, en agosto, y se centrará en explorar el “*liderazgo juvenil en la era de la IA y la transformación digital en las zonas rurales*”.

La influencia de la IA –que Savia Rural aborda transversalmente en este número– es precisamente un tema central de su proyecto Beyond the Algorithm (Más Allá del



Junta Directiva y Secretaría de Rural Youth Europe (Jana Upala es la tercera por la izquierda en primera fila).

Algoritmo), con un fuerte acento en la opacidad de la información: “La juventud de toda Europa está cada vez más expuesta a contenidos guiados por algoritmos y dinámicas que dificultan el pensamiento crítico —explica Jana— algo que afecta directamente a su participación en la vida cívica” e incrementa su “vulnerabilidad frente a la desinformación”.

Todos estos encuentros y llamadas al empoderamiento y la toma de conciencia alimentan luego pódcast y *policy papers*: los documentos con los que articulan las conclusiones trabajadas, y son base para definir sus líneas de acción. Significativamente, uno de los más recientes, *The Right to Stay in Rural Areas*, aborda acciones para asegurar ese “Derecho (de los jóvenes) a Quedarse” en sus pueblos. Y en otoño habrán terminado el documento resultante de la *Conferencia Europea de la Juventud*, celebrada junto a EPA en Asturias el pasado febrero, que comentamos en el número 10 de Savia Rural.

¿Y LOS PAÍSES DEL SUR?

En aquel encuentro preguntábamos a Sara Álvarez, presidenta de EPA, por un significativo vacío en la *estructura de la membresía en RYE*: hay un grupo de países del este, otro nórdico, otro de anglosajones, y otro centroeuropo. No hay países del sur. Sara apuntaba a una falta de tradición asociativa: “En Eslovenia o en Austria, cada pueblo tiene un club de jóvenes que se reúnen para hacer fiestas, para hacer talleres en los coles, para ayudar a los mayores... pero ni Francia, ni Italia, ni España, ni Portugal funcionamos así”. En esa línea, Jana explica que en estos países no existen organizaciones nacionales de juventud rural, como sí ocurre en otras partes de Europa:

“Sin embargo —añade— ya hemos comenzado a trabajar en ello, acercándonos a organizaciones rurales juveniles más pequeñas y apoyándolas para que puedan consolidarse y crecer”.

Por otra parte, ítems como el despoblamiento rural no atienden a fronteras o tradiciones. Preguntada sobre la *Estrategia para el Relevamiento Generacional en la Agricultura*, Jana reconoce “los avances logrados, como los complementos del primer pilar o las ayudas de instalación, pero creemos que estas medidas deben ir más allá de los incentivos económicos y formar parte de una visión más amplia que aborde todo el conjunto de barreras, tal como hemos señalado en nuestro *policy paper* *Generational Renewal in Agriculture*” (Relevamiento Generacional en la Agricultura).

Esa actitud de fijar posición, hacerse oír, y hacerlo en los foros con capacidad de influencia, sigue siendo clave. Jana cita palabras de Matjaž Gruden, director de Democracia del Consejo de Europa, durante la citada Conferencia Europea de la Juventud: “*Be loud, relentless, impatient*” (Sed visibles, incansables, impacientes). Porque hoy, concluye ella, “no podemos permitirnos quedarnos quietos y simplemente no alzar la voz”. ■



Ketrin Kastehein, presidenta de Rural Youth Europe, en la reciente Conferencia Europea de la Juventud, celebrada en Infesto (Asturias).

Una red de redes para la ganadería extensiva en España

Texto: Plataforma por la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo (PGEPE)



El pastoralismo mantiene tejido social y es una fuente de servicios ecosistémicos.

MIGUEL HERNÁNDEZ

Casi 700 personas y colectivos de diferentes perfiles vinculados a la ganadería, el pastoreo, la investigación y a organizaciones territoriales se agrupan en torno a esta plataforma estatal que defiende unos sistemas productivos fundamentales para la conservación de la biodiversidad y el paisaje cultural, y la generación de desarrollo y servicios ambientales. Su actuación combina formación, comunicación social, certificación y trabajo en red con una finalidad común: garantizar la viabilidad económica, social y ambiental de la ganadería extensiva y del pastoralismo como actividades estratégicas para el futuro del medio rural español.

2026 ha sido declarado por Naciones Unidas como [Año Internacional de los Pastizales y el Pastoreo](#), una conmemoración que pone el foco directamente sobre los sistemas pastoriles y ganaderos en extensivo, que, pese a su importancia ecológica y territorial, continúan ocupando un lugar secundario en buena parte del debate agroganadero. En España, donde miles de hectáreas de dehesas, montes y pastos dependen todavía del manejo ganadero tradicional, esta celebración llega en un momento especialmente delicado para el sector, aunque también supone un reto para iniciativas como la [Plataforma por la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo](#) (PGEPE) una red, que desde hace más de una década, viene defendiendo y poniendo en valor el papel económico, ambiental y cultural de la ganadería extensiva, del pastoreo y de quienes los sostienen día a día.

La Plataforma no funciona como una patronal ni como una organización al uso. Actualmente reúne a casi 700 personas y entidades que agrupan distintos perfiles vinculados a este sector. Entre ellos: personas ganaderas y pastoras; proyectos de investigación vinculados a las universidades, servicios veterinarios de las explotaciones, personal técnico; asociaciones y colectivos ligados al desarrollo territorial... Este carácter híbrido y multiagente es precisamente el que explica buena parte de su singularidad.

Durante décadas, muchas de estas personas y entidades han trabajado en paralelo y, pese a compartir preocupaciones comunes —el abandono de los pastos, la falta de relevo generacional, la dificultad de diferenciar en el mercado los productos procedentes de sistemas

extensivos...— les faltaba un hilo de cohesión. Ahí es donde surge la Plataforma, cuyo trabajo está orientado a tender puentes entre todos estos agentes.

MODELO LIGADO AL TERRITORIO

Detrás de esa alianza hay también una determinada manera de entender la ganadería. La PGEP defiende un modelo ligado al territorio, basado en el aprovechamiento de sus pastos y recursos naturales, y en el uso de razas adaptadas al entorno, además de una carga ganadera ajustada a la capacidad de cada ecosistema.

Sus integrantes remarcan que la ganadería extensiva no puede medirse únicamente en kilos de producción: hablan de servicios ambientales, como la prevención de incendios y la regeneración del suelo; y de fijación de población en el territorio, o de mantenimiento del paisaje ambiental y cultural. En ese marco, en muchas zonas de montaña y de dehesa —recuerdan—, el ganado sigue desempeñando una función silenciosa pero decisiva: mantener abiertos los caminos, reducir combustible vegetal y sostener economías rurales donde apenas quedan alternativas.

Uno de los principales empeños de la Plataforma ha sido trasladar esa complejidad a la opinión pública y a las Administraciones. La organización viene reclamando desde hace años políticas diferenciadas para la ganadería extensiva dentro de la PAC y de las normativas estatales y autonómicas, argumentando que no tiene sentido aplicar las mismas reglas a modelos productivos radicalmente distintos. También impulsa campañas de divulgación, seminarios técnicos y espacios de encuentro entre profesionales del sector.

En sus documentos aparece una idea recurrente: el problema no es únicamente económico, sino también cultural. El pastoralismo —sostienen— está quedando arrinconado en el imaginario colectivo como una actividad del pasado, cuando en realidad sigue siendo una herramienta contemporánea de gestión territorial y adaptación climática.

UN MAPA DE EXPLOTACIONES CERTIFICADAS

Esa necesidad de diferenciar los productos extensivos desembocó en uno de los proyectos más visibles de la Plataforma: [el Sello y el Mapa de Ganaderías Extensivas Certificadas](#). La iniciativa, impulsada por la Fundación Entretantos, comenzó a desarrollarse en 2018 con la clara intención de ofrecer a los consumidores información verificable sobre el origen y el manejo de las explotaciones. Las ganaderías incluidas en ese mapa deben cumplir criterios relacionados con el pastoreo, la alimentación, el bienestar animal y el vínculo con el territorio. Más allá de la etiqueta, el proyecto está desarrollando una red visible

de ganaderías repartidas por toda España, desde sistemas de vacuno hasta rebaños trashumantes de ovino y caprino. Actualmente el Mapa ya supera el centenar de iniciativas certificadas.

La cuestión de fondo, sin embargo, va más allá de un distintivo comercial. Lo que plantea la Plataforma es si la sociedad está dispuesta a valorar económicamente un modelo ganadero que no solo produce alimentos, sino también 'paisaje', biodiversidad y prevención ambiental. En muchos territorios rurales, la desaparición de la ganadería extensiva no sólo implica el cierre de explotaciones: supone también la pérdida de conocimiento y el manejo ganadero tradicional, de movilidad trashumante y de una forma de relación con el territorio que ha sido construida durante siglos.

El sector afronta hoy serios problemas estructurales —bajos precios, falta de relevo generacional, excesiva burocracia o dificultad para encontrar mano de obra cualificada—, por eso desde la PGEP se trabaja para situar el debate en un lugar que ayude a reforzarlo: el de no preguntar únicamente cuánto produce una explotación, sino qué territorios y qué comunidades ayuda a mantener vivos. ■



La plataforma defiende un modelo con razas adaptadas al territorio y una carga ganadera ajustada.

PGEP



Cabras de ascendencia malagueña y verata-murciana. El Mapa de Ganaderías Certificadas acoge varias explotaciones de caprino.

PGEP



Un grupo de churras tensinas, oveja muy rústica y adaptada al Pirineo oscense, hoy en peligro de extinción.

PGEP

GALxClima: la transición ecológica también se construye desde las zonas rurales

Texto: Gema Carmona García, responsable de Desarrollo Rural y Sostenibilidad en Red2Red

Las zonas rurales sufren el cambio climático con especial intensidad, pero también concentran buena parte de las claves para hacerle frente. Desde 2022, [GALxClima](#), una iniciativa impulsada por Red2Red con el apoyo de la Fundación Europea para el Clima, trabaja con grupos LEADER para convertir la transición ecológica en una agenda propia de los territorios rurales. A lo largo de tres fases –formación, laboratorios prácticos e incidencia política–, el programa ha demostrado que cuando el reto climático se aborda desde la proximidad puede generar oportunidades reales para el mundo rural.

El cambio climático transforma la vida cotidiana del medio rural a través de sequías más prolongadas, incendios más intensos, presión sobre el agua, pérdida de biodiversidad y nuevos desafíos para la agricultura, la ganadería, el turismo o la gestión forestal. Pero las zonas rurales no son solo territorios vulnerables, son también espacios imprescindibles para responder a la crisis: en sus paisajes, sus sistemas productivos y sus comunidades reside gran parte de la capacidad de adaptación y mitigación que necesitamos para avanzar hacia una transición ecológica justa y eficaz.

Desde esa mirada nace GALxClima, una iniciativa de [Red2Red](#) con el apoyo de la [Fundación Europea para el Clima](#). Su objetivo es fortalecer la respuesta rural al cambio climático empoderando a los grupos LEADER para liderar procesos de transición ecológica en sus territorios.

La elección de los grupos LEADER como protagonistas se fundamenta en su papel como aglutinadores de los distintos agentes del territorio, traductores de políticas y motores de cambio. Operan a través de las [Estrategias de Desarrollo Local Participativo](#) (EDLP), que orientan la valorización de los recursos endógenos y la mejora del entorno social, económico y ambiental de sus comarcas. Además, trabajan frecuentemente en red con otros grupos, lo que les permite multiplicar el impacto de sus acciones más allá de sus propios límites territoriales.

El programa arrancó en 2022 y lleva ya tres fases:

1. Introducción de los grupos LEADER a la transición ecológica

La primera fase (2022-2023) llegó en un momento clave: muchos grupos estaban diseñando sus nuevas EDLP para el período 2023-2027. El objetivo fue generar conocimiento y capacidades mediante cuatro sesiones *online* de formación e intercambio, con cerca de 30 personas expertas. Los [contenidos](#) cubrieron el cambio climático como prioridad transversal en las EDLP, la planificación climática local, la transición energética rural y la transformación de ámbitos relativos a los sistemas agroalimentarios, el turismo o la economía circular.

Los grupos de acción local (GAL) pueden incorporar la acción climática a través de proyectos propios o de cooperación, pero también apoyando a terceros mediante convocatorias y acciones de sensibilización. GALxClima acompañó ese proceso para que la acción climática quedara integrada en los objetivos, los criterios de selección de proyectos, la evaluación y la comunicación territorial.

Esta fase culminó con un laboratorio presencial en el que participaron nueve GAL de distintas provincias españolas, con asesoramiento experto y dinámicas orientadas a convertir los retos climáticos en actuaciones viables.



El despliegue justo de energías renovables, que minimice los conflictos por el uso del suelo, ha sido uno de los retos tratados.

La experiencia confirmó algo importante: los grupos no solo necesitaban información, sino espacios prácticos para contrastar ideas, compartir dificultades y dar forma a proyectos reales. Ese aprendizaje abrió la puerta a la siguiente fase.

2. De la teoría a la práctica

Entre 2023 y 2025, el programa dio el salto hacia la acción. Los **laboratorios** se diseñaron bajo un enfoque de *living labs*: espacios abiertos, colaborativos y centrados en problemas reales, donde las soluciones se cocrean con los agentes del territorio. Se trabajaron cuatro grandes retos vinculados a la transición ecológica y el uso del suelo:

- Degradación del medio natural y protección del paisaje, especialmente relevante en el sudeste español.
- Sequía y gestión del agua, con especial incidencia en el suroeste peninsular.
- Gestión forestal sostenible y prevención de incendios, un tema central en zonas del norte.
- Despliegue justo de energías renovables, donde los conflictos por el uso del suelo son cada vez más visibles en territorios del interior.

Cada reto se trabajó en un territorio especialmente vinculado a esa problemática: la degradación del medio natural se estudió en Jérica (Castellón); la sequía y gestión del

agua, en Montilla (Córdoba); la gestión forestal, en A Carniza (Pontevedra); y el despliegue justo de zonas renovables, en Ágreda (Soria). Los laboratorios contaron con grupos anfitriones locales y participantes seleccionados por convocatoria abierta. Tras los encuentros presenciales, los grupos recibieron apoyo técnico y mentorías para desarrollar las ideas surgidas en las sesiones. En total, la segunda fase implicó a 24 grupos LEADER de Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares y Navarra.

3. Construyendo incidencia

La tercera etapa, actualmente en marcha, incorpora una dimensión nueva: el relato. A lo largo del trabajo en los territorios se han identificado mitos, resistencias y desconfianzas en torno a la transición ecológica. Frente a ello, la iniciativa *Voces Rurales* busca visibilizar a personas y experiencias del medio rural que ya están impulsando cambios reales, capaces de demostrar que la transición genera oportunidades cuando se construye con el territorio, y no de espaldas a él.

En paralelo, se trabaja en una línea de *rural proofing* o *verificación rural* para acercar la perspectiva del mundo rural al diseño de políticas públicas, asegurando que las medidas de transición ecológica consideren desde el inicio las particularidades de estos territorios –baja densidad, movilidad, servicios, estructura productiva, gobernanza local– para evitar impactos no deseados y aprovechar mejor sus oportunidades.

GALxClima deja una enseñanza clara: la transición ecológica necesita datos, financiación y normativa, pero también confianza, mediación y arraigo. Y ahí los grupos LEADER tienen mucho que aportar. Cuando el reto climático se trabaja desde la proximidad, deja de percibirse como una imposición externa y se convierte en una agenda compartida para cuidar el territorio, fortalecer la economía rural y preparar los pueblos para el futuro. ■



Elena Pita Domínguez, directora general de la Oficina Española de Cambio Climático, fue ponente en una de las jornadas GALxClima en Madrid.

Mujeres frente a los incendios forestales

Texto: María Gil



30 bomberas de 15 países acudieron al primer Women in Fire Training Exchange celebrado en España.

Están en primera línea de fuego y también en los cuerpos de prevención; operando con maquinaria pesada y dirigiendo operativos. Las bomberas y agentes forestales españolas son cada vez más, pero aún representan menos de un 15 % en sus equipos. Ante el aumento del riesgo de grandes incendios, ellas reivindican su labor y capacidad a la vez que transmiten la importancia de la gestión continua del medio natural y nos hacen ver que la extinción se trabaja antes de que se produzca el fuego.

El pasado abril, bomberas forestales de 15 países se reunieron en Toledo y Valdepeñas en un encuentro sobre gestión del fuego y liderazgo femenino: el [Women in Fire Training Exchange](#) (WTREX). El evento ha venido a España de la mano de dos bomberas manchegas, Geles Romero y Gloria Sánchez, que, tras asistir a la edición de 2024, en México, acordaron traer aquí ese foro de aprendizaje. Han sido dos semanas compartiendo conocimientos, realizando entrenamientos de quemas 'prescritas' (o quemas preventivas) y una serie de talleres en los que "no solo aprendes cómo funcionan en otros países —explica Geles— sino que te ayudan a coger fuerza, a empoderarte y a darte cuenta de que nos tenemos que

valorar más". Con toda la intención, el equipo estuvo formado por 25 mujeres y cinco hombres: la proporción inversa a la plantilla de bomberos forestales de la comunidad autónoma.

No existen estadísticas nacionales actualizadas —en 2018 la desaparecida asociación Ser Bombrera apuntaba a un 2 %—, pero es claro que la profesión de bombero forestal continúa siendo mayoritariamente masculina. "En [GEACAM](#) hemos pasado del 7 al 12 % en 20 años", afirma Geles, que apunta al problema de la falta de visibilidad: "Cuando vamos a los colegios, todavía hay niñas que se asombran cuando nos ven".

Geles es ahora técnica de medios aéreos, pero fue conductora de camión y técnica de una brigada helitransportada en Ciudad Real. Esta ingeniera forestal cuenta que decidió entrar en la extinción tras el [letal incendio de Riba de Saelices](#), que se llevó la vida de 11 bomberos. Los estudios universitarios no dan experiencia en un camión; a su agrupación le dijo: "Yo conozco los libros, vosotros tenéis la experiencia, de vosotros depende que seamos o no un buen equipo", y no ha tenido ningún problema. Su bagaje le ha llevado a coordinar medios en incendios como el del Pico del Lobo (Guadalajara) de 2025, cuya gestión del operativo fue muy complicada por el difícil acceso a la zona y la concentración de medios, que no siempre implica "una extinción más rápida", sino, a veces, un mayor peligro.

EL DESARROLLO RURAL TAMBIÉN APAGA INCENDIOS

2025 fue el peor año en superficie forestal quemada en España: más de 354.000 hectáreas en 2.598 incendios, 63 de ellos 'grandes incendios forestales', según [datos del MITECO](#). Un [informe de WWF](#) de 2025 apunta hacia los cambios relevantes en la superficie agroforestal española en las últimas dos décadas: más biomasa y menos usos agrarios; a los que hay que sumar el abandono de la ganadería extensiva, la despoblación rural y mayor riesgo de superincendios asociados a condiciones meteorológicas extremas.

En este marco, el aprovechamiento del bosque es una herramienta fundamental. "Los fuegos no se pueden evitar, pero sí su comportamiento agresivo", comenta la canaria Sara Gutiérrez, quien ya como brigadista resaltaba la importancia de invertir en la gestión forestal en [una entrevista de El País](#). Ahora forma parte del equipo de [Gran Canaria Mosaico](#), que intenta minimizar el riesgo de grandes incendios con una gestión en mosaico del paisaje, con alternancia de cultivos, pastos y bosque bien gestionado. Así, cuando llega a estas zonas, el fuego es menos intenso y permite a los operativos posicionarse y defender la zona, para preservar "no solo biodiversidad y patrimonio cultural, sino incluso vidas", añade.

Sara considera que la isla de Gran Canaria tiene uno de los mejores dispositivos de incendios de España, y alerta sobre la "paradoja de la extinción": cuantos más incendios pequeños se evitan, peores pueden ser los que se escapan si se acumula biomasa. Para ella, la sociedad debe ser consciente de su papel en la conservación del medio: si apoya al mundo rural ayudará a mantenerlo vivo y a recuperar usos tradicionales como el pastoreo, o "el carboneo

y los pinocheros" canarios (creación de carbón vegetal, y recolectores de pinocha para usos agrarios).

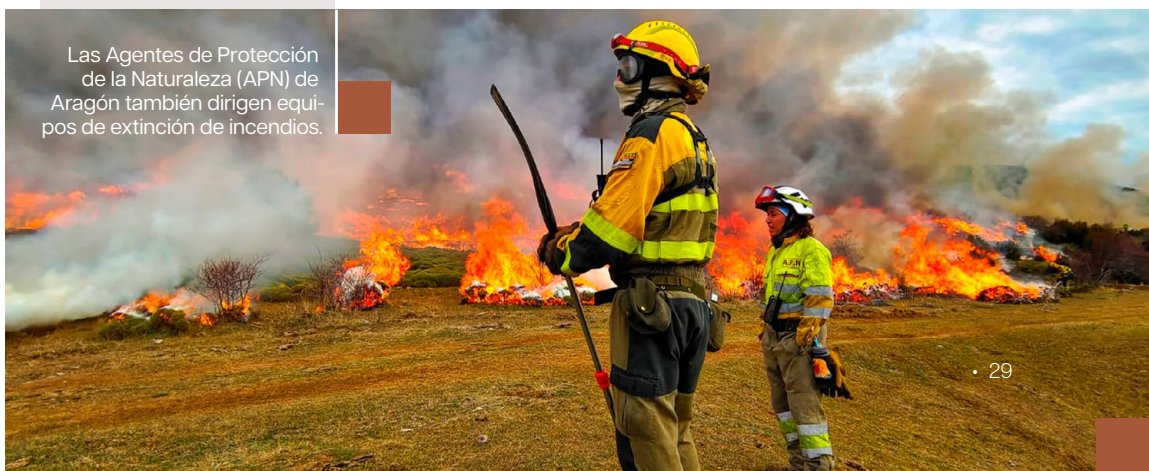
AGENTES FORESTALES: LOS OJOS DE LA ADMINISTRACIÓN

Son las comunidades autónomas las que tienen las competencias en la protección del medioambiente y la prevención de incendios, un ámbito en el que los agentes forestales son fundamentales. Gestionan la flora y fauna, las especies protegidas, vigilan los aprovechamientos fluviales y forestales —una labor no exenta de riesgos ante algunos infractores—, y también dirigen equipos de extinción de incendios o acompañan a las cuadrillas en labores preventivas. En España hay más de 6.000, según la [Asociación Española de Agentes Forestales y Medioambientales](#) (AEAFMA), de los cuales las mujeres no llegan a 500.

En Aragón, la primera en unirse a los Agentes de Protección de la Naturaleza (APN) fue Olga Rived en el año 1987. La agente Eva Nuez recuerda que verla en televisión le "inspiró para presentarse también a las pruebas" unos años más tarde. Cuando ella sacó su plaza eran siete, pero ahora suman unas 50. Entre ellas también está Nieves Gil, ingeniera de montes, montañera experta, e hija de Olga Rived, que ha mamado lo forestal en casa desde niña. Eva señala a la buena estructura del dispositivo de incendios aragonés, [INFOAR](#), muy bien distribuido geográficamente, como una clave para poder acudir deprisa a las llamadas y que los fuegos no pasen de conatos (menos de una hectárea). "Siempre es mejor la prevención que la extinción, aunque un rayo te puede caer en cualquier lado", añade Nieves. Ambas señalan que las Administraciones deben realizar las labores que mantengan caminos y cortafuegos en buen estado, que permitan el paso de los vehículos en caso de incendio, además de un parque adecuado de equipos y vehículos. Y que los propietarios forestales mantengan bien sus parcelas.

Preservar los bosques y la biodiversidad es una labor a la que cada vez se suman más mujeres con perfiles diferentes, ya sea en labores de gestión del terreno o como brigadistas, en extinción o en prevención. Sara lo agradece a sus compañeras más veteranas: "Hay bastantes que llevan 20 años y, gracias a ellas, las que entramos hoy podemos decir que estamos bien". ■

Las Agentes de Protección de la Naturaleza (APN) de Aragón también dirigen equipos de extinción de incendios.



Sinergias de arte joven y territorio: Alumbra Rural

Texto: Javier del Peral / Imágenes: Alumbra Rural

¡Qué alegría verte! Juventud y creación contemporánea en el medio rural fue la [exposición final](#), en el museo de Albacete, de un proyecto cultural mucho más amplio en el tiempo y el espacio: [Alumbra Rural](#). Bajo su paraguas, 19 jóvenes artistas castellanomanchegos han podido trazar un camino desde sus raíces rurales hasta donde les llevara su propia creatividad.

‘Territorio’ y ‘juventud’ fueron dos claves de una iniciativa apoyada por el Programa de Aceleradoras Culturales de la Junta de Castilla-La Mancha y codiseñada por [Navel](#) y [Somos Vértice](#), dos entidades especializadas en la creación contemporánea y la mediación cultural: “Queríamos ir contra esa idea de migración que tenían los artistas, de pensar que solo pueden realizar sus prácticas en las grandes ciudades; hacerles volver a su tierra para que pudieran sentir que podían tener un lugar de trabajo y de exploración” —explica su codirectora, Teresa Ases— y “repensar los territorios y la tradición desde otra mirada más actual”.

Otra de las singularidades de Alumbra ha sido la ambición de trascender el marco de las artes plásticas, omnipresentes en otras residencias: “Nos interesaba mucho desencajonar las disciplinas, mezclar artes escénicas con visuales, arte digital y performance”. Por eso incorporaron [artistas](#) textiles, de la danza, la fotografía y la música a los y las pintoras y escultoras. A todos procuraron un periodo inicial de residencia en Alcaraz, otro posterior de mentoría y un final espacio expositivo individual, en diferentes lugares de la región, donde pudieran mostrar los frutos de su trabajo.

¿Cómo atender tantos frentes y heterogeneidad? Con adecuados recursos económicos, por supuesto, gracias a los [Next Generation](#), pero también de gestión y generación de red; y una escucha por artistas más curtidos que pudieran aportar miradas especiales y hacerles crecer. “Nosotros les decíamos: pide, sueña fuerte y ya te diremos si es posible, pero diseña desde ese escenario imaginado”, explica Ases. En algunos casos, la onda expansiva de las obras desarrolladas ha propiciado nuevos focos de creación: “Nos pasó con Aurora Rodríguez en la aldea de Peñarubia —una pedanía de Elche de la Sierra (Albacete), 40 habitantes que se triplican en verano—. Como no tenían un espacio cultural, pintamos y arreglamos varios lavaderos para convertirlos en lugar de exhibición de las fotos de Aurora. El próximo año, la asociación de allí ha decidido invitar a otro artista”.

Hoy, sin fondos europeos pero con el bagaje de lo conseguido, hay perspectivas de lograr una nueva edición en 2027. A presente, además de las obras, quedan las puertas que han abierto en los territorios, la repercusión de sus jornadas de mecenazgo, la [inminente publicación de su catálogo](#), y un foro y [plataforma](#) dirigida a “cualquier agente local, asociación, o artista” —concluye Teresa—, con un fondo documental “superinteresante para personas que quieran arrancar proyectos en el medio rural”. ■

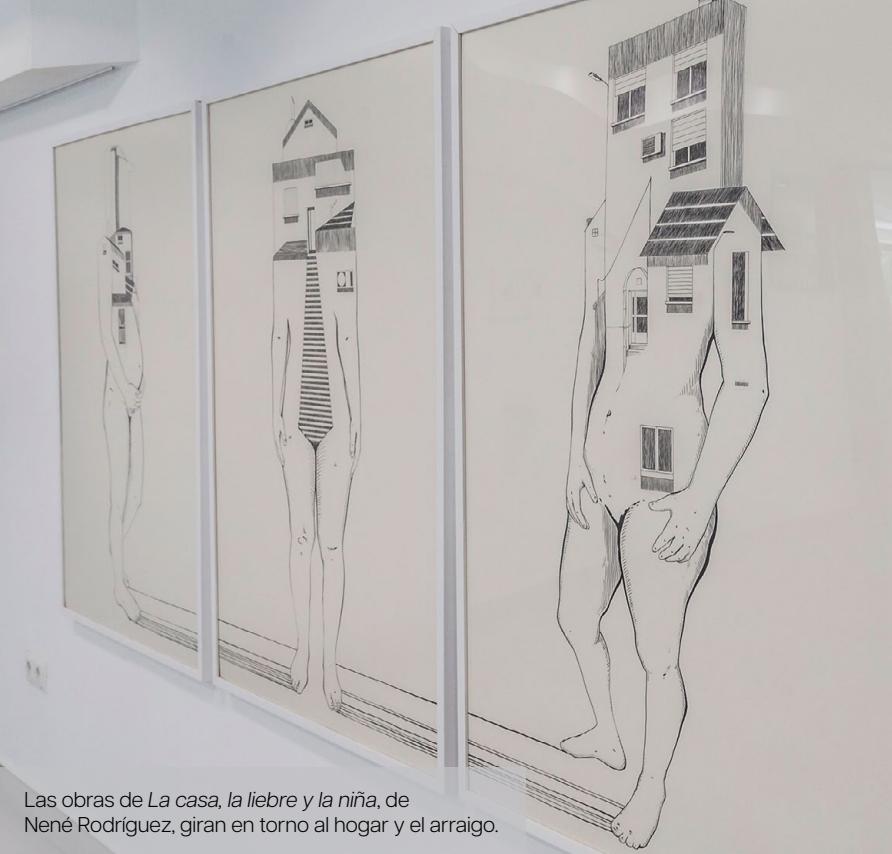


30 · Savia Rural

Con *Las paredes cantan* Vera Garcés ha reutilizado bloques de la vieja fábrica de ladrillos de Alcaraz para hacer instrumentos.



En *Juegos/Labores*, Eva García combina fotografías con elementos tradicionales.



Las obras de *La casa, la liebre y la niña*, de Nené Rodríguez, giran en torno al hogar y el arraigo.



En *Desde los ojos de un conejo*, Juan Carlos Prieto ha jugado con su álbum familiar.



Detalle de una obra de Zhenxiang Zhao en la exposición colectiva *¡Qué alegría verte!*



Cerros testigos, de María Esteve Trull, explora la relación con el territorio a través de su memoria y objetos.



Los bordados de *Plus Ultra* (Lucas Selezio de Souza) proponen un metalenguaje textil.



En la exposición conjunta *¡Qué alegría verte! Juventud y creación contemporánea en el medio rural*.



Mercasa cumple 60 años de trabajo en la cadena alimentaria

Constituida bajo la denominación Mercados Centrales de Abastecimiento, S.A. (que todavía conserva), Mercasa es la empresa pública que ayuda a garantizar el suministro de productos frescos a través de la red de 24 grandes mercados municipales de abastos, que gestiona junto a sus Ayuntamientos. El pasado 7 de abril celebró su 60 aniversario en un acto institucional en el Lucernario del Ministerio de Agricultura, donde se repasó la trayectoria y el futuro de la entidad. Al evento acudieron asociaciones, empresas agroalimentarias y miembros de la red, que expusieron su visión sobre la situación de los mercados mayoristas y sobre la función de la logística y la distribución en la industria. El broche del acto fue la presentación de la nueva imagen corporativa de Mercasa en este aniversario, acompañada del lema *60 años al servicio de la cadena alimentaria*.

Las acciones de celebración van a ir más allá de este evento. La institución adelantó un amplio programa de actividades conmemorativas que se desarrollarán durante los próximos meses con el título de *60 años de Mercasa*. La principal es una exposición itinerante que visitará las 24 ciudades con 'mercados', para reconocer la importancia de esta red y repasar con sus fotos la evolución del sistema alimentario en España. También tendrán lugar jornadas y foros sectoriales orientados a mejorar la sostenibilidad y la digitalización y a afrontar los nuevos desafíos que presenta el abastecimiento. Asimismo, un plan de publicaciones pondrá en valor la evolución de la red y los productos clave en la historia de la empresa. (Texto: Daniel Parra).

FARO Doñana, una red de explotaciones agrícolas como espacios de experimentación

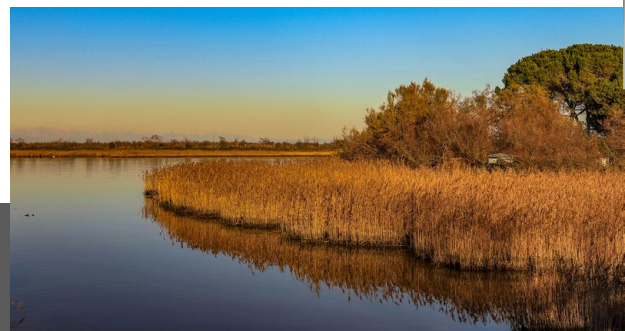
Uno de los desafíos estratégicos de Doñana es avanzar hacia modelos agrarios que integren productividad y sostenibilidad, claves para mantener su tejido social y su valor ecológico. En este contexto, la Asociación de Agricultores Puerta de Doñana (AAPD), la Sociedad Española de Agricultura Ecológica y Agroecología (SEAE) y WWF España, en colaboración con la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, han impulsado el proyecto FARO Doñana (Fincas Agroecológicas para la Resiliencia y el Territorio). Con una duración de tres años y un enfoque práctico y participativo, la iniciativa busca dar protagonismo a los agricultores que ya han implementado prácticas sostenibles en sus explotaciones y, a través de su trabajo y experiencia, transferir conocimiento útil a otras fincas.

El proyecto, desarrollado a través de redes de colaboración entre agricultores, científicos y técnicos, está implementando la Red de Fincas FARO: explotaciones demostrativas donde se experimentan modelos —adaptados a las características de cada finca— que logran optimizar el uso del agua y la fertilidad del suelo, favorecen la biodiversidad y aumentan la eficiencia. Con el objetivo de poner en común experiencias y resultados, FARO Doñana también ha creado la Comunidad de Práctica, que promueve el aprendizaje colectivo entre los participantes, y que ya ha celebrado su primer encuentro en El Rocío. La iniciativa aspira a convertirse en un modelo replicable en otros territorios de alto valor ecológico. (Texto: Daniel Parra).

Las organizaciones agrarias aplauden la regularización de personas migrantes en el campo español

El Consejo de Ministros aprobó el pasado mes de abril el Real Decreto que permitirá la regularización administrativa extraordinaria de alrededor de medio millón de migrantes en España. Esta medida va a tener una incidencia especial en el sector agrario, donde los trabajadores extranjeros representan el 37 % de los afiliados al Sistema Especial Agrario de la Seguridad Social, y podría facilitar la regularización de entre 150.000 y 200.000 personas que ya estaban trabajando en el campo, según estimaciones de diversas organizaciones agrarias.

Andrés Góngora, nuevo secretario general de COAG, ha valorado positivamente a través de Agrodigital una medida demandada “desde hace mucho tiempo”, y ha exigido agilidad en su puesta en marcha y “que se tenga en cuenta al sector agrario para iniciar todo este proceso”. Por su parte, UPA ha descrito la medida como necesaria ante la falta de mano de obra: “Esas personas contribuirán a sostener el Estado de bienestar en el presente y en el futuro, así como a aportar vida, juventud y capacidad de trabajo a zonas como el medio rural”. Carles Vicente, responsable de Economía y Seguridad Social de Unión de Uniones, comparte esta opinión recordando las cosechas que se quedan “casi sin recoger” a pesar de la potencial disponibilidad de capital humano, en palabras recogidas por la Agencia EFE. (Texto: Daniel Parra).



El sello *Spain Agrifoodtech* reconocerá empresas agroalimentarias innovadoras

El ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, anunció el pasado abril la creación del sello *Spain Agrifoodtech*, una marca que reconocerá a las empresas innovadoras del ámbito agroalimentario español. Se trata de una iniciativa que el MAPA pondrá en marcha en colaboración con ICEX (España Exportación e Inversiones), con el objetivo de reforzar la proyección internacional de la tecnología desarrollada en España para el sector agroalimentario. Planas añadió que será “el instrumento para promocionar y vender nuestra tecnología agroalimentaria a países terceros” y remarcó la importancia de posicionar España como exportador de soluciones tecnológicas para el sector, además de como productor de alimentos.



El anuncio se produjo durante un encuentro del ministro con las 14 startups que participan en la tercera edición del programa de aceleración e incubación digital *agrifoodtech* de La Vega Innova. Estas empresas trabajan con tecnologías como inteligencia artificial, robótica o análisis de datos aplicadas a la cadena alimentaria, que abarcan procesos desde la producción hasta el envasado sostenible o la reducción del desperdicio alimentario. (Texto: María Gil).



Provacuno lanza una herramienta para la estimación de emisiones en el sector del vacuno de carne

La Interprofesional de la Carne de Vacuno en España (*Provacuno*), junto con la belga *Apaq-WV*, ha creado la plataforma *Huella Vacuno Sostenible*: una aplicación digital gratuita que estima de forma sencilla la huella de carbono en el sector de la carne. Por el momento está disponible para ganadería, pero sus promotores han avanzado que el módulo para industria (mataderos y salas de despiece) se publicará en septiembre. Para utilizarla, el ganadero debe introducir sus datos relativos a las áreas de explotación, compra de concentrados y forrajes, uso de fertilizantes sintéticos y consumo de agua y energía. A partir de ellos, la herramienta genera un informe con el cálculo de su impacto ambiental, tanto completo como desagregado (por unidad de producto y superficie), lo que permite identificar cuáles son los principales orígenes de las emisiones y su posible evolución. También permite comparar los resultados con datos sectoriales y con el histórico de la explotación, así como ser “conectado a los sistemas de gestión informática” (ERP) de las granjas.

Según indica en una nota el director de *Provacuno*, Javier López, el sistema —basado en criterios científicos, como el Análisis de Ciclo de Vida (ACV)— permite responder “a las crecientes exigencias regulatorias, de mercado y reputacionales en materia de sostenibilidad ambiental”. La herramienta se enmarca en el plan *Sustainable European Beef* (SEUB), cofinanciado por fondos europeos, cuyo objetivo es impulsar la sostenibilidad en el sector y que ya ha elaborado guías y recopilaciones de buenas prácticas ambientales. (Texto: María Gil).

Documental sobre la travesía de una de las últimas familias de pastores trashumantes

El proyecto *Caminos Trashumantes*, que fomenta el turismo cultural y el desarrollo territorial en torno a la ganadería itinerante, ha estrenado el documental ‘*Generación Trashumante*’. Su equipo de filmación acompañó durante 40 días a los pastores José Manuel Sánchez, su mujer Carmen, sus hijos, algunos familiares mayores —tres generaciones en total— y a sus 1.700 ovejas, durante su recorrido a pie desde Huertas de Ánimas (Trujillo, Cáceres) hasta los Montes de León, a través de la Cañada Leonesa Occidental. Se sumaron a esta travesía la cantante María José Llergo y Maxi, un pastor de Alemania.

Dirigido por Raúl González y producido por Basic Films, el documental pone el foco en la

conservación de las vías pecuarias como fuente de biodiversidad, sostenibilidad territorial y relevo generacional en el campo; y plantea la pregunta de quién continuará con esta actividad en el futuro. El estreno tuvo lugar el pasado 15 de mayo en la localidad de Trujillo, desde la que salió el rebaño, y ahora quieren proyectarlo en otros pueblos. Al mismo tiempo, está entrando en el circuito de festivales de cortos documentales en España y Europa. Desde la organización, se ha destacado su realización en el *Año Internacional de los Pastizales y los Pastores 2026* y han reivindicado en su web que “la trashumancia no pertenece únicamente al pasado, sino que sigue siendo una forma de vida viva, contemporánea y necesaria”. (Texto: María Gil).

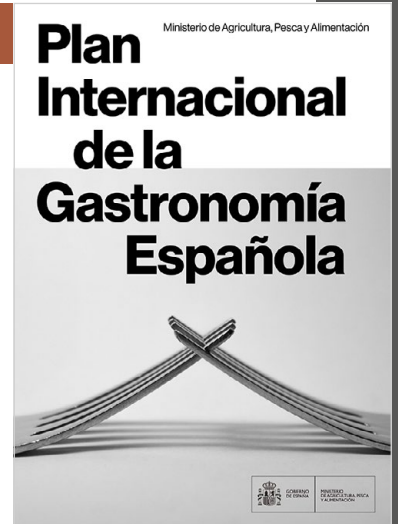


Plan Internacional de la Gastronomía Española

Edita: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones / 52 páginas / [Descarga gratuita](#)

En el paso del siglo XX al XXI, España logró convertirse en un referente gastronómico mundial gracias a la visión de chefs como Adriá, Subijana o Martín Berasategui, que apostaron en sus cocinas y restaurantes por la creatividad, la apertura y la innovación. Ahora, el MAPA ha publicado este Plan que tiene como objetivo unificar los nuevos esfuerzos del sector y dar apoyo y difusión a sus experiencias y proyectos, en busca de un renovado impulso, nacional e internacional, a la gastronomía española. El plan, que ha sido realizado por el MAPA en un proceso muy abierto a las aportaciones de todos los perfiles del sector, comienza contextualizando el pasado y presente de la gastronomía española, y su relación con el sistema agroalimentario y con ámbitos como el turismo, la educación o la innovación.

A partir de ahí, establece retos y oportunidades, y el propósito de construir una imagen de la gastronomía española basada en la identidad y la diversidad. En su parte final, establece diez medidas con sus correspondientes actuaciones. Algunas están relacionadas con la innovación, como la creación de un *hub* de formación gastronómica o la generación de una red de profesionales; otras, con la potenciación internacional de productos, platos y las empresas; otras, con las sinergias del turismo; y otra propone generar una marca gastronómica que sirva para integrar internamente y posicionar de cara al exterior. El plan anexa una bibliografía, una amplia lista de plataformas web con información y todos los expertos consultados en la elaboración del Plan. (Texto: María Gil)

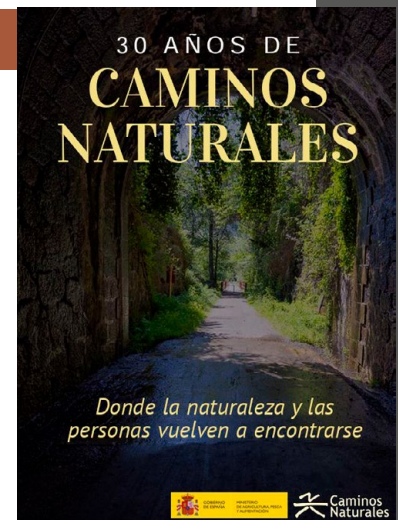


Últimas publicaciones de Caminos Naturales

Edita: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación / [Descarga gratuita](#)

En su labor de recuperación y puesta en valor de viales históricos, Caminos Naturales continúa desarrollando su red —casi 11.000 kilómetros de disfrute y apoyo al medio rural— y renovando su base documental con nuevas publicaciones sobre su alcance e interacción con el patrimonio cultural y paisajístico. Entre ellas destacan varias que han sido lanzadas durante los últimos meses, como *Ruta por los faros más impresionantes de Caminos Naturales*, que recopila información y fotografías de algunas de estas edificaciones costeras desde el Cantábrico hasta las Canarias; o *La Red de Caminos Naturales de España, excepcional aliada de los Parques Nacionales*, que propone adentrarse en estos privilegiados enclaves naturales a través de los diversos itinerarios que solapan con la red.

En un aniversario especialmente significativo en su trayectoria, también se ha publicado *30 años de Caminos Naturales*, que repasa la historia, evolución y futuro de la red, en el que la apuesta por la inclusión es hoy una máxima prioridad. Y como reportaje más reciente, *Los Caminos Naturales, a escena* conecta algunas de las rutas con los escenarios y festivales más representativos de la dramaturgia española, uniéndola a naturaleza y cultura. Además, Caminos Naturales ha renovado dos formatos desplegados: uno es un *nuevo folleto* para explicar los objetivos, inversiones realizadas y cómo las entidades pueden postularse para integrarse con nuevos tramos en el programa; y otro es *el mapa-póster* con todos los Caminos Naturales, actualizados. (Texto: Daniel Parra)



El resurgir del agro. 10 retos

Autor: Francisco Martínez Arroyo / **Edita:** Editorial Agrícola / 88 páginas / 15 euros

La agricultura y la ganadería europeas, cada vez más presentes en el debate público, afrontarán en 2028 una nueva PAC que pueda dar respuesta a los reclamados anhelos del sector (menos trámites administrativos, una financiación suficiente...) y mantenga, a un tiempo, los objetivos de sostenibilidad y flexibilidad presupuestaria. En este inminente escenario, Martínez Arroyo traza una secuencia de 10 retos del actual agro español, sobre los que este Ingeniero Agrónomo del Estado modula 'exposición' a presente —apoyada siempre en concretos datos o estadísticas—, y 'proposición' a futuro, con algunas claves o líneas maestras para su mejora. Estructurada en torno a los grandes ítems del agro nacional —de la agricultura familiar al relevo generacional, de la importancia capital del agua a la del medioambiente, del cooperativismo a la cadena

agroalimentaria— la publicación aboga por hacer una exposición concisa y siempre atenta a sus múltiples dependencias, para realizar propuestas de calado. Entre ellas: una ley nacional para explotaciones familiares, bancos públicos de tierras para facilitar el acceso de jóvenes al sector, más simplicidad burocrática (a través, p.ej., de la eliminación del pago de derechos históricos o una misma ayuda nacional por hectárea en mismo tipo de cultivos), mayor integración sectorial o más apoyo a las comunidades de regantes. Significativamente, cierra la serie el reto de lograr el reconocimiento social, una "tarea urgente en el sector agrario de nuestro país", escribe el autor, para que algún día, como ocurre en Francia, "agricultores y ganaderos sean nuestros héroes, [...] la verdadera revolución pendiente" del agro español. (Texto: Javier del Peral)



GALIFOREST: Feria Forestal de Galicia

Organiza: Feria Internacional de Galicia ABANCA
Del 2 al 4 de julio
Sergude, A Coruña
986 577 000
galiforest@feiragalicia.com
<https://www.galiforest.com/>

Webinar Red PAC: intercambio de experiencias y perspectivas de las OPFH y AOPFH en el próximo periodo europeo.

Presentación de la Memoria de buenas prácticas de OPFH y AOPFH

Organiza: Red PAC
9 de julio, *on line*
redpac@mapa.es
<https://www.redpac.es/eventos/red-pac>

SALAMAQ: Feria del sector agropecuario y exposición internacional de ganado puro

Organiza: Diputación de Salamanca
Del 3 al 7 de septiembre
Recinto Ferial de Salamanca
923 193 719
info@salamaq.es
<https://www.salamaq.es/>

Jornada mujeres emprendedoras en la agroecología y en agroecoturismo

Organizan: Red PAC y ADER La Palma
9 de septiembre
Ecofinca Nogales, La Palma, Santa Cruz de Tenerife
redpac@mapa.es
<https://www.redpac.es/eventos/red-pac>

Congreso El futuro del Cereal

Organizan: Interempresas, AGROPAL
15 de septiembre
Hotel Europa Centro, Magaz de Pisuerga, Palencia
<https://jornadas.interempresas.net/Cereal2026/>

F Talks Valencia (encuentro internacional de innovación alimentaria)

Organiza: KM ZERO, The Food Changemakers
16 de septiembre
Las Naves, Valencia
963 685 197
contact@kmzerohub.org
<https://www.ftalksfoodsummit.com/valencia2026>

55º Seminario Técnicos y Especialistas en horticultura

Organiza: MAPA
Del 21 al 25 de septiembre
Elche, Alicante
bzn-Plan-Formacion@mapa.es
<https://formacion-mapa.org/>

El sector agroganadero en Navarra 2026

Organizan: Interempresas, UAGN
22 de septiembre
UPNA, Pamplona
Contacto
<https://jornadas.interempresas.net/AgroNavarra2026/>

XLIX Congreso Nacional y XXV Internacional de la Sociedad Española de Ovinotecnia y Caprinotecnia

Organiza: SEOC
Del 23 al 25 de septiembre de 2026
Palacio de Congresos de Cádiz
sevillacongresos@viajeseci.es
<https://seoc.eu/es/proximo-congreso/>

AGROPEC – 40ª Feria del campo y de las industrias agrícolas, ganaderas, forestales y pesqueras

Organiza: Cámara de Comercio de Gijón
Del 25 al 27 de septiembre
Recinto Ferial de Asturias Luis Adaro, Gijón
985 180 100
dptocomercial@camaragijon.es
<https://recintoferialasturias.camaragijon.es>

CRÉDITOS

Savia Rural. La Revista de la Red PAC

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
Secretaría General de Recursos Agrarios y Seguridad Alimentaria.
Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado
<https://cpage.mpr.gob.es/>

Director:

Jorge Sainz Elías

Directora adjunta:

Eva García Sarro

Comité de Redacción:

Natalia Eisenberg Plaza y Carmen Alfonso García (*División de Archivos y Publicaciones del MAPA*), Anabel Pascual Casas (*Gabinete de Prensa del MAPA*), Antonio Fuertes Fischer (*SG Análisis, Coordinación y Estadística*), Elena Cores García (*FEGA*), Blanca Ojosnegros Gozalo (*DG Producciones y Mercados Agrarios*), Cristina Simón Palacios (*SG Innovación y Digitalización*), Patricia Martínez Alonso (*SG Dinamización Medio Rural*), Rocio Lamas Estévez (*SG Programación y Coordinación*), Lourdes Barona Flórez (*SG Regadíos, Caminos Naturales e Infraestructuras Rurales*), César Casado de Santiago (*ENESA*).

Coordinador:

Juan Urbano López de Meneses

Edición:

Javier del Peral

Colaboradores:

Sara Acosta, Javier Rico, Pilar Virtudes, Gonzalo Martín Díaz, Fundación Térvalis, Plataforma por la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo, Gema Carmona García, María Gil, Daniel Parra, Javier del Peral.

Diseño y maquetación:

María Calvar Cerecedo

Fotografía de portada:

Nido con cuatro huevos. Imagen generada con IA, uso libre para fines editoriales

NIPO (línea): 003-23-086-5

NIPO (papel): 003-23-085-X

Depósito legal: M-33135-2023

Administración:

Secretaría General de Recursos Agrarios y Seguridad Alimentaria
S.G. de Planificación de Políticas Agrarias
Unidad de Gestión de la Red PAC
Pº Infanta Isabel, 1; 28014 Madrid

Correo electrónico:

redpac@mapa.es

La revista no se hace responsable de los artículos firmados ni comparte necesariamente la opinión de los colaboradores. Se limita a ofrecer sus páginas con respeto a la libertad de expresión. La información recogida en esta revista puede ser usada en parte o en su integridad citando a la fuente.

RURAL

EL VALOR DE LO BUENO

me quedo en el campo



“

En el campo encontré el privilegio del contacto con la naturaleza y la oportunidad de crecer.

AGRICULTORA
Kimie Hirai Skubbet

#mequedoelcampo